



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

1 de 2

Neiva, 18 de Noviembre 2022

Señores

CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Ciudad

El (Los) suscrito(s):

Erika Marcela Torres Ome, con C.C. No. 1.083.913.895,

Luz Marlen Lozano Peña, con C.C. No. 1.084.901.293,

Autor(es) de la tesis y/o trabajo de grado o monografía titulado EL PAPEL DE LA COMUNICACIÓN EN PROCESOS DE RESISTENCIA DE ASONARET, ASOCIACIÓN CAMPESINA DEL HUILA Y COLECTIVO JUVENIL ARRAYANES EN RELACIÓN CON EL PROYECTO EXTRACTIVO MINERO-ENEGÉTICO EN EL MUNICIPIO DE OPORAPA 2018-2019.

presentado y aprobado en el año 2022 como requisito para optar al título de Comunicador social y periodista;

Autorizo (amos) al CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que, con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales “open access” y en las redes de información con las cuales tenga convenio la Institución.
- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.
- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que, de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores”, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Vigilada Mineducación



**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
GESTIÓN SERVICIOS BIBLIOTECARIOS**



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

2 de 2

EL AUTOR/ESTUDIANTE: Erika Marcela Torres Ome

EL AUTOR/ESTUDIANTE: Luz Marlen Lozano Peña

Firma:

Firma:

Vigilada Mineducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional www.usco.edu.co, link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO: EL PAPEL DE LA COMUNICACIÓN EN PROCESOS DE RESISTENCIA DE ASONARET, ASOCIACIÓN CAMPESINA DEL HUILA Y COLECTIVO JUVENIL ARRAYANES EN RELACIÓN CON EL PROYECTO EXTRACTIVO MINERO-ENERGÉTICO EN EL MUNICIPIO DE OPORAPA 2018-2019.

AUTOR O AUTORES:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Torres Ome	Erika Marcela
Lozano Peña	Luz Marlen

DIRECTOR Y CODIRECTOR TESIS:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Zúñiga Ramirez	Claudia Jimena

ASESOR (ES):

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Zúñiga Ramirez	Claudia Jimena

PARA OPTAR AL TÍTULO DE: Comunicador social y periodista

FACULTAD: Ciencias Sociales y Humanas

PROGRAMA O POSGRADO: Comunicación Social y Periodista

CIUDAD: Neiva

AÑO DE PRESENTACIÓN: 2022

NÚMERO DE PÁGINAS: 129

TIPO DE ILUSTRACIONES (Marcar con una X):

Vigilada Mineducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional www.usco.edu.co, link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



Diagramas___ Fotografías x Grabaciones en discos___ Ilustraciones en general___ Grabados___ Láminas___
Litografías___ Mapas___ Música impresa___ Planos___ Retratos___ Sin ilustraciones___ Tablas o Cuadros x

SOFTWARE requerido y/o especializado para la lectura del documento: Word o PDF

MATERIAL ANEXO: Fotografías, cuadros o tablas

PREMIO O DISTINCIÓN (*En caso de ser LAUREADAS o Meritoria*):

PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:

Español

1. **Extractivismo**

2. **Territorio**

3. **Desarrollo**

4. **Movimientos Sociales**

5. **Práctica comunicativa**

6. **Resistencias**

Inglés

Extractivism

Territory

Development

Social movements

Communication practices

Resistance

RESUMEN DEL CONTENIDO: (Máximo 250 palabras)

El presente trabajo de grado corresponde al papel de la comunicación en los procesos de resistencia de las organizaciones sociales en relación con el proyecto extractivo minero-energético en el municipio de Oporapa, presentado por la multinacional ENEL-EMGESA, una de las 25 empresas más grandes de Colombia dedicada a la generación y comercialización de energía eléctrica, responsables de la construcción de la represa El Quimbo en el departamento del Huila. Los trámites del proyecto trajeron consigo conflictos y resistencias de los pueblos y actores sociales inmersos en el área de influencia. La metodología de investigación se basa en un enfoque cualitativo etnográfico permitiendo interpretar significados relacionados con las formas de convivencia de grupos y comunidades



dada su importancia en los procesos de resistencia social frente a un fenómeno de desarrollo basado en hidroeléctricas y minería en zonas campesinas y la lucha emergente de movimientos sociales por defender el territorio.

La conformación de grupos sociales direccionó a la población a crear medios alternativos digitales y hacer voz a voz de información comunitaria, crear campañas, educar a la comunidad sobre este fenómeno y hacer que la multinacional desistiera del proyecto.

Esta investigación se centra en las organizaciones sociales (No a las represas en el territorio ASONARET), Asociación campesina del Huila y colectivo juvenil ARRAYANES.

ABSTRACT: (Máximo 250 palabras)

This degree work corresponds to the communicational resistance elaborated by social movements in relation to the mining-energy extractive project in the municipality of Oporapa, presented by the multinational ENEL-EMGESA, one of the twenty-five largest companies in Colombia, dedicated to the generation and commercialization of electrical energy, responsible for the construction of the El Quimbo dam in the department of Huila.

The project procedures brought with them conflicts and resistance from the peoples and social actors immersed in influence.

The research methodology is based on a qualitative ethnographic approach, allowing to interpret meanings related to the forms of coexistence of groups and communities given their importance in the processes of social resistance in the face of a development phenomenon based on hydroelectric and mining in rural areas and the emerging struggle of social movements to defend the territory.

The formation of social groups directed the population to create alternative digital media, Make voice to voice of community information, create campaigns, educate the community about this phenomenon, and make the multinational withdraw from the project.

This research focuses on social organizations (No to dams in the ASONARET territory), the Huila Peasant Association and the ARRAYANES youth groups.

APROBACION DE LA TESIS

Vigilada Mineducación

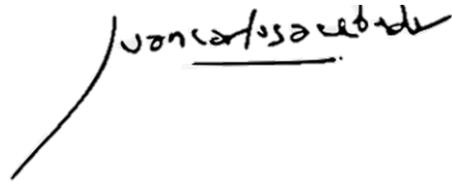
La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional www.usco.edu.co, link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO

CÓDIGO	AP-BIB-FO-07	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	4 de 4
---------------	---------------------	----------------	----------	-----------------	-------------	---------------	---------------

Nombre Presidente Jurado: Juan Carlos Acebedo

Firma: 

Nombre Jurado: Marcos Fabián Herrera

Firma: 

EL PAPEL DE LA COMUNICACIÓN EN LOS PROCESOS DE RESISTENCIA DE
ASONARET, ASOCIACIÓN CAMPESINA DEL HUILA Y COLECTIVO JUVENIL
ARRAYANES EN RELACIÓN CON EL PROYECTO EXTRACTIVO MINERO-
ENERGÉTICO EN EL MUNICIPIO DE OPORAPA 2018-2019.

Erika Marcela Torres Ome 20161144857

Luz Marlen Lozano Peña 20161149080

Universidad Surcolombiana-Sede Pitalito

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Comunicación Social y Periodismo

2022

EL PAPEL DE LA COMUNICACIÓN EN LOS PROCESOS DE RESISTENCIA DE
ASONARET, ASOCIACIÓN CAMPESINA DEL HUILA Y COLECTIVO JUVENIL
ARRAYANES EN RELACIÓN CON EL PROYECTO EXTRACTIVO MINERO-
ENERGÉTICO EN EL MUNICIPIO DE OPORAPA 2018-2019.

Erika Marcela Torres Ome 20161144857

Luz Marlen Lozano Peña 20161149080

Tutora

Claudia Jimena Zuñiga Ramírez

Comunicadora social y periodista

Especialista en Formulación y evaluación de proyectos de desarrollo social

Mg. Ciudadanía, paz y desarrollo

Universidad Surcolombiana-Sede Pitalito

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Comunicación Social y Periodismo

2022

Dedicatoria

El presente trabajo es dedicado al municipio de Oporapa conocido como el Pesebre del Huila, a todas las organizaciones sociales que realizaron resistencia para defender el territorio de extractivismo y a todas las personas que nos apoyaron en el proceso social para que este trabajo se realizara.

Agradecemos inmensamente a nuestras familias por haber creído siempre en nosotras, por acompañarnos, abrazarnos en los momentos de siembra y lucha colectiva con base a vivir y soñar con una vida plena libre de opresiones sociales.

A ellos todo nuestro amor y cariño.

Tabla de contenido

Tabla de contenido	4
Resumen	8
Abstract	9
Introducción	10
Descripción y Planteamiento del Problema	12
Antecedentes	14
Justificación	23
Objetivos	26
Objetivo General	26
Objetivos específicos	26
Marco Teórico	27
Extractivismo	27
Conflicto	30
Desarrollo	32
Territorio	33
Resistencia	34
Imaginarios	36
Comunidad	37

Comunicación	39
Práctica comunicativa	41
Metodología	44
Técnicas de investigación sobre imaginarios.	45
Técnicas de investigación sobre espacios y prácticas de comunicación	46
Técnicas de investigación sobre productos comunicativos	47
Población y muestra	47
Capítulo I	48
Extractivismo	49
ASONARET	49
Asociación campesina del Huila	50
Colectivo juvenil Arrayanes	51
Territorio	54
ASONARET	54
Asociación campesina del Huila	55
Colectivo juvenil Arrayanes	56
Desarrollo	59
ASONARET	59
Asociación campesina del Huila	60
Colectivo juvenil Arrayanes	61

Caracterización de Actores	64
ASONARET	64
Asociación campesina del Huila	65
Colectivo juvenil Arrayanes:	66
Capítulo II	68
Espacios comunicativos y prácticas de comunicación comunitaria en ASONARET	68
Espacios comunicativos y prácticas de comunicación comunitaria en Asociación campesina del Huila	76
Espacios comunicativos y prácticas de comunicación comunitaria Colectivo juvenil Arrayanes	81
Capitulo III	91
Análisis de Productos Comunicativos de Información Comunitaria	91
ASONARET	93
Asociación Campesina Del Huila	102
ARRAYANES	106
Conclusiones	109
Bibliografía	115
Anexos	125

Lista de tablas

Tabla 1. Matriz de análisis de documentos.	85
Tabla 2. Productos comunicacionales del grupo ASONARET	93
Tabla 3. Audiovisual Facebook del grupo ASONARET	97
Tabla 4. Audiovisual Facebook de la asociación campesina del Huila	102
Tabla 5 Audiovisual Facebook del grupo Arrayanes	106

Resumen

El presente trabajo de grado corresponde al papel de la comunicación en los procesos de resistencia de las organizaciones sociales en relación con el proyecto extractivo minero-energético en el municipio de Oporapa, presentado por la multinacional ENEL-EMGESA, una de las 25 empresas más grandes de Colombia dedicada a la generación y comercialización de energía eléctrica, responsables de la construcción de la represa El Quimbo en el departamento del Huila.

Los trámites del proyecto trajeron consigo conflictos y resistencias de los pueblos y actores sociales inmersos en el área de influencia.

La metodología de investigación se basa en un enfoque cualitativo etnográfico permitiendo interpretar significados relacionados con las formas de convivencia de grupos y comunidades dada su importancia en los procesos de resistencia social frente a un fenómeno de desarrollo basado en hidroeléctricas y minería en zonas campesinas y la lucha emergente de movimientos sociales por defender el territorio.

La conformación de grupos sociales direccionó a la población a crear medios alternativos digitales y hacer voz a voz de información comunitaria, crear campañas, educar a la comunidad sobre este fenómeno y hacer que la multinacional desistiera del proyecto.

Esta investigación se centra en las organizaciones sociales (No a las represas en el territorio ASONARET), Asociación campesina del Huila y colectivo juvenil ARRAYANES.

Palabras claves: *Extractivismo, Resistencias, Prácticas comunicativas, Movimientos sociales, Territorio, Desarrollo.*

Abstract

This degree work corresponds to the communicational resistance elaborated by social movements in relation to the mining-energy extractive project in the municipality of Oporapa, presented by the multinational ENEL-EMGESA, one of the twenty-five largest companies in Colombia, dedicated to the generation and commercialization of electrical energy, responsible for the construction of the El Quimbo dam in the department of Huila.

The project procedures brought with them conflicts and resistance from the peoples and social actors immersed in influence.

The research methodology is based on a qualitative ethnographic approach, allowing to interpret meanings related to the forms of coexistence of groups and communities given their importance in the processes of social resistance in the face of a development phenomenon based on hydroelectric and mining in rural areas and the emerging struggle of social movements to defend the territory.

The formation of social groups directed the population to create alternative digital media,

Make voice to voice of community information, create campaigns, educate the community about this phenomenon, and make the multinational withdraw from the project.

This research focuses on social organizations (No to dams in the ASONARET territory), the Huila Peasant Association and the ARRAYANES youth group.

Keywords: Extractivism, Resistance, Communication practices, social movements, Territory, Development.

Introducción

El extractivismo es un tema que ha cobrado relevancia en las últimas décadas justamente por su masivo aprovechamiento natural como tendencia económica para la población mundial. En este sentido, ha sido abordado desde diversas perspectivas comunicacionales, entre los que se destaca con mayor estudio los diferentes procesos de resistencia social. Estos a su vez, están sujetos a una óptica política, ambiental, económica, social y cultural alusivos a estudios culturales, sentidos, imaginarios y teorías que son dependistas como desarrollistas.

Sin embargo, quienes estudian el tema, se han quedado cortos en lo relevante de esos procesos que se gestan en un determinado espacio geográfico como también en la consolidación de un fenómeno desafiante extractivista que hace que las comunidades se atribuyan la noción de territorio como el arraigo a la tierra y luchan para que la desterritorialización no transforme su cultura.

De esta manera, la pertinencia de estos procesos forma los desafíos y perspectivas, los cuales permiten ampliar el panorama del extractivismo minero-energético desde un enfoque sociocultural en resistencia, y la elaboración de imaginarios y prácticas sobre la problemática gestante. Al basarse el extractivismo en un modelo mundial de desarrollo y ser el problema más sensible del país se convierte en un tema de interés por sus alcances y afectaciones que ponen en riesgo la vida humana y ambiental.

La presente investigación se enfocó en estudiar el papel de la comunicación en los procesos de resistencia de las organizaciones sociales de ASONARET, Asociación campesina del Huila y Colectivo juvenil Arrayanes, en relación con el proyecto extractivo minero-energético en el municipio de Oporapa durante el año 2018-2019. Este trabajo permitió conocer los procesos de

resistencia social que se desarrollaron en la zona como el rechazo a las políticas nacionales del gobierno y en su medida a la disputa por la no construcción de represas ni al avance de la minería.

Es un estudio encaminado a aportar conocimiento e información sobre la resistencia social exclusivamente en los grupos sociales de Oporapa con la finalidad de comprender los imaginarios, los sentidos y las prácticas comunicativas que sienten y conciben los mismos campesinos del lugar.

Se centra directamente en la incidencia del proyecto minero- energético presentado por ENEL-EMGESA y cinco solitudes de explotación minera para la serranía de las Minas. Este asunto se adentra y puede conllevar a cambios a distintas familias de la región que aún no asimilan una vida distinta de la actual. Es por eso que se hace oportuno mencionar la frase de Jesús Martín Barbero, “Investigo lo que me afecta”.

Descripción y Planteamiento del Problema

Históricamente las determinaciones que los gobiernos colombianos han planteado desde el siglo XIX un Desarrollo Sostenible para el país, aun así durante todo este tiempo y hasta la actualidad son planteamientos que solo se han quedado en papel. Los gobiernos han aseverado la idea de un desarrollo con el ofrecimiento de un mejor y superior vivir, pero esta promesa de desarrollo está ligada al aprovechamiento de los recursos naturales y han traído consigo manifestaciones de rechazo a las políticas neoliberales provenientes de sectores comunitarios que han sido marginados en un propio estado de derecho. Se conoce que Colombia por su ubicación y grandes recursos tiene problemas agudos sobre conflictos socioambientales por extractivismo a nivel de América Latina

La antropología del desarrollo empieza por cuestionar la misma noción de progreso arguyendo que si pretendemos entender este, debemos examinar cómo ha sido entendido a lo largo de la historia, desde qué perspectivas, con qué principios de autoridad, con qué consecuencias y para qué grupos de población en particular (Escobar, 1995, p. 52)

En este sentido en el municipio de Oporapa ubicado al sur del departamento del Huila con una población según el Departamento de Planeación Nacional (2018) de 11.920 habitantes, fue el lugar donde la empresa EMGESA presentó el proyecto el 09 de agosto de 2012 a la Autoridad de Licencias Ambientales ANLA para iniciar los estudios del entorno direccionados al suelo. La central de energía tendría una capacidad de 280 megavatios generando afectación en municipios como Pitalito, Elías, Tarqui y Timaná, además la hidroeléctrica sería construida sobre el río Magdalena, la arteria fluvial más importante del país responsable de mover alrededor del 80% del PIB nacional. También es de conocimiento que en la Agencia Nacional Minera ANM se

encontraron cinco solicitudes para la explotación de oro, hidrocarburos, roca fosfática y materiales de construcción sobre la Serranía de las Minas, corredor biológico natural surtidor de agua para la población objeto de estudio.

Frente a este fenómeno que agudizó la comarca y surgieron diferentes movimientos sociales quienes visibilizaron la situación a través de medios comunicativos como prensa, radio, TV, portales digitales, marchas y plantones para empoderarse en la lucha por la defensa del territorio.

Asimismo, dentro del blindaje jurídico que hizo el gobierno local para la protección y conservación del ambiente, fue acordar legítimamente mediante el acuerdo 005 de 2017, la prohibición dentro de la jurisdicción del municipio de Oporapa cualquier construcción de centrales hidroeléctricas como también la minería a cielo abierto y subterráneas. Inverso a esto, meses después, la agencia nacional minera ANM demandó el acuerdo y el asunto tomó otro rumbo para la población en resistencia, razón por la cual se planteó el siguiente interrogante:

¿Cuál fue el papel de la comunicación en los procesos de resistencia de Asonaret, Asociación campesina del Huila y colectivo juvenil Arrayanes en relación con el proyecto extractivo minero-energético en el municipio de Oporapa durante el año 2018-2019?

Antecedentes

Existen diversos estudios que mencionan la opinión de la población respecto a los cambios que ejecuta el Gobierno y cómo este afecta la situación social del entorno inmediato, llevando consigo una diferencia de pensamiento respecto a lo que es o no conveniente para la región tanto desde la visión de Gobierno como la visión de los moradores.

El término extractivismo se ha estandarizado por toda Latinoamérica como la principal y única fuente de ingreso para los 20 países latinoamericanos al ser un modelo económico para la transición de un país subdesarrollado a uno desarrollado, esto lo afirma Eduardo Gudynas en su libro *Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible en América Latina* (Gudynas, 2002).

Bajo este término como medio de producción se indagó una serie de trabajos para profundizar en las tendencias mundiales, nacionales, regionales y locales, asociados a conflictos ambientales desde la perspectiva económica desarrollista y resistencias sociales.

En la pesquisa internacional se encontró el estudio de Grigera & Álvarez (2013) titulado: *El extractivismo y acumulación por desposesión: Un análisis de las explicaciones sobre agronegocios, megaminería y territorio en la Argentina de la posconvertibilidad*, donde se menciona que:

El propósito de escrutar ese modelo desde la teoría de la dependencia, cuestionando el paradigma como la principal fuente de ingreso a través de la desposesión de tierras y las dinámicas de resistencia que actualmente los campesinos le atribuyen al sistema neoliberal y a las políticas nocivas que amenazan el territorio, concluyendo que cualquier intervención mercantilizadora ejercida al espacio produce daños irreversibles naturales y

sociales. Así mismo, se sitúa en que lejos de tratarse de la prehistoria del capital de algún modo estamos siendo separados, la cual es la esencia del concepto de mercancía.

Aquí se pone en evidencia las dificultades tanto de la población como de la empresa para comprender la magnitud del efecto que tiene las mismas sobre los territorios; es decir, se puede ver que la empresa tiene una visión bastante diferente a las que pueden tener las comunidades respecto al efecto que trae sobre la construcción o conformación de sedes nuevas cuando se trata de la manipulación de recursos naturales, ya que la empresa ve los recursos como un objeto a aprovechar, mientras que la población lo ve como un recurso a proteger y esa es la principal razón por la cual, se generan los conflictos entre las empresas y las comunidades.

Esta investigación permite comparar lo que ocurre en el municipio de Oporapa, los moradores y la empresa también pueden tener un pensamiento similar a la investigación antes mencionada, como se dice, la empresa ve los recursos naturales de manera manipulable lo que indica que para ellos estos pueden ser aprovechables de manera económica, pero por su parte los habitantes generalmente manejan un concepto de cuidado hacia el medio ambiente y la vida misma en su lugar de residencia.

En la misma dirección, el texto *Extractivismo neoliberal minero y conflictos socio ambientales en Perú y Colombia* de Vélez-Torres y Ruiz-Torres (2015), permite abordar la perspectiva histórica de los modelos socioeconómicos para comprender el por qué la proliferación de multinacionales de carácter minero-energético en Latinoamérica. Además el estudio evidencia la necesidad que tienen las comunidades de que los gobiernos generen políticas públicas contundentes respecto a la reglamentación en protección ambiental, ya que no es un conflicto solamente interno sino que por el contrario se presenta de manera constante y unánime en varios

países de Latinoamérica. El documento menciona también que empresas como ENEL son las responsables de la explotación minero-energética y por ende de garantizar el acceso a la energía eléctrica en el territorio.

Lo anterior es comparable con la empresa EMGESA, quienes son responsables del proyecto en el municipio de Oporapa y con la cual se discute las políticas públicas de la población y del Gobierno, es evidente que para las empresas la intención es proveer un servicio y a la vez generar dinero y en cuanto a los moradores se espera la obtener algún servicio aprovechable; el asunto real es encontrar la manera en que todos obtengan un beneficio suficiente y estar de acuerdo en las políticas de cualquier estamento las cuales tienen injerencia sobre la calidad de vida integral de la población. Aun así para Vélez -Torres y Ruiz-Torres (2015) se menciona que todo proceso industrial termina teniendo alguna consecuencia sobre la naturaleza y por ende afectando el medio ambiente independientemente de su razón social, de tal manera que es necesario dentro de los requisitos de funcionamiento identificar cuál es esa afectación específica que provoca la operación sobre el entorno ya que de esa manera se puede contener dicho efecto nocivo o mediar con la población que se ve afectada negativamente.

El estudio *Más allá del nuevo Extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo* de Gudynas (2011), busca analizar el extractivismo contemporáneo en Latinoamérica, sobre los gobiernos progresistas en la problemática del desarrollo y la búsqueda de alternativas. Señala la nueva propuesta como la transición hacia otro desarrollo donde el gobierno lo concibe como una inmensa apropiación de recursos naturales. El estudio se puede relacionar con el presente en la medida en que muestra la necesidad de unas políticas públicas y delineamientos donde se definan claramente los requisitos necesarios para que las empresas puedan desarrollar

sus actividades teniendo en cuenta la protección al medio ambiente y en caso de daño, la reparación efectiva que se debe ejecutar para así mitigar el efecto negativo que tiene el uso de los recursos naturales. Es necesario tener en cuenta que la resistencia que asume las poblaciones ante las empresas se da por la responsabilidad de los moradores para cuidar y proteger el medio ambiente así como el hábitat con todos sus elementos porque a partir de los mismos se obtiene la posibilidad de seguir dando uso a la tierra para habitar.

A nivel Nacional se hallaron experiencias significativas dentro del eje sociocultural. El primero sobre las *Hegemonías y resistencias al proyecto extractivista La Colosa en Cajamarca, Colombia*, realizada por Paredes (2017), el cual busca entender los sentidos que la comunidad civil construyó a partir de sus prácticas comunicativas como una forma de resistencia a proyectos minero-energéticos en la zona. El estudio muestra un panorama general del extractivismo y se centra en un caso puntual de Cajamarca-Tolima. Ahí se realiza un diseño cualitativo y un análisis de las construcciones, valores, creencias y motivos de los afectados que los llevó a tomar represarías en contra de este modelo.

Aquí se demuestra que el extractivismo es un fenómeno que se evidencia a partir de la resistencia que hacen las comunidades frente a la explotación de los recursos naturales que puede ejecutarse por parte del Gobierno o de la empresa privada. Esto tiene un efecto importante sobre la calidad de vida de los moradores debido a que indudablemente impacta sus posibilidades laborales y limita el acceso a los recursos naturales disponibles en la región y de los cuales se abastecen para suplir sus propias necesidades y las de sus familias.

El segundo estudio nacional titulado, “*El extractivismo minero a gran escala: una amenaza neocolonial frente a la supervivencia del pueblo Embera*” de Hernández., et al, (2017),

muestra una perspectiva que retrata el rechazo de la comunidad a este modelo por la alteración de sus recursos y zonas residenciales, además de la violación a los derechos fundamentales contra las dinámicas de vida del pueblo Embera.

Aquí se evidencia la clara necesidad de incrementar los mecanismos de protección de los derechos humanos, sobre todo en los pequeños grupos poblacionales, ya que se encuentran de una forma más evidente en situación de vulnerabilidad frente al resto de la población debido a sus características culturales. También es importante tener en cuenta el reconocimiento de las necesidades del territorio; pero por sobre este el respeto por los derechos de la población, debido a que los mismos deben considerarse inviolables permitiendo que todas las personas indistintamente de su condición gocen y obtengan respeto.

El tercer aporte del libro “*Extractivismo, conflictos y resistencias*” de Avendaño y Navas (2014), detalla varios casos sobre conflicto ambiental recopilando reflexiones basadas en las experiencias de diversas organizaciones y articulaciones sociales colombianas alrededor de la problemática extractiva, con el fin de generar iniciativas y políticas en pro de la defensa de la naturaleza donde concluye que el modelo extractivo debe ser repensado, ya que sus consecuencias son devastadoras para la sociedad ante la destrucción del ambiente, las tradiciones de las culturas y la represión de comunidades enteras.

El extractivismo se convierte a medida que avanza el tiempo en un elemento que genera grande impacto negativo tanto sobre la población como sobre los recursos naturales del entorno en donde se ha dejado el proceso industrial; de tal manera, que a partir de su evidente progresión existe la posibilidad de generar afectaciones mayores a la población humana, debido a que en la mayoría de los casos quienes se encuentran alojados en los territorios en los que se inicia la

extracción de recursos naturales son grupos minoristas que ya tienen problemas por el abandono que genera la distancia del Gobierno central.

Eso se convierte en una oportunidad para que los empresarios en pro de hacer crecer su industria abusen de la población y terminen generando en ellas consecuencias de gran impacto que a largo plazo pueden desencadenar en la extinción del recurso que se está ocupando y de la población que se opone a dicha extracción, esto no solo ocurre en esas regiones del país sino también que puede ocurrir en el propio municipio objeto de estudio de esta investigación.

El trabajo denominado *Extractivismo, conflictos y defensa del territorio: el caso del corregimiento de La Toma (Cauca, Colombia)* de Sañudo *et al*, (2016), analiza colectivamente la serie de reformas institucionales realizadas en Colombia dentro de las últimas décadas encaminadas al favorecimiento de la explotación minera a gran escala. Enmarca los procesos de reconfiguración territorial y la emergencia de procesos para la defensa, como también las acciones que se han adelantado para defender su territorio desde aspectos de sensibilización hasta acciones jurídicas que son apoyadas por movilizaciones sociales con estrategias claras para visibilizar a nivel nacional e internacional.

Por último el documento *Resistencias 2.0: Nuevas prácticas comunicativas e informacionales para confrontar el extractivismo minero en Colombia* de Quiñones-Torres., et al (2016), muestran las resistencias civiles que se adelantan en el país alrededor de proyectos extractivos implementados por el gobierno, para ello hacen uso de plataformas colaborativas como una manera de construir canales que estimulen el arraigo y la defensa del territorio.

Todos los proyectos anteriores desarrollados en los distintos departamentos del país visibilizan el enfrentamiento de las comunidades hacia el gobierno en pro de exigir algunos de sus

derechos, ellos permiten aportar de manera significativa al proceso que se tiene en cuenta en el municipio de Oporapa, esto porque al ser grandes investigaciones aportan al conocimiento de las reglas y leyes que se usan para llevar de manera más amena el proceso en contra de las represas minero-energéticas que se construirían en la región y cómo desde el punto de vista de otras poblaciones se resisten o resistieron a la construcciones de las mismas con la finalidad de preservar y proteger sus recursos y el territorio propio.

Para los términos de la actual investigación es evidente que existe una clara injerencia de las industrias sobre las decisiones que se están tomando en el sentido de la normatividad, ya que en vez de favorecer el cuidado y protección del medio ambiente, los territorios y sus moradores lo que hacen es respaldar los procesos de minería a gran escala, situación que pone riesgo todo el ecosistema que circunde la extracción de los diferentes minerales de la tierra llevándola a la deforestación y alteración del hábitat primario y por ende tiene grandes consecuencias sobre el medio ambiente.

A nivel regional el caso más reciente lo expone el libro “*Quimbo: extractivismo, despojo, ecocidio y resistencia*” por Calderón (2017) quien realiza un análisis sobre las resistencias como espacio de construcción de una sociedad más humana en respuesta a los abusos del estado por medio de movilizaciones y prácticas comunicativas, teniendo como objetivo demostrar que la construcción de megaproyectos mineros nunca va a traer consigo un desarrollo para el país y la región, ya que conllevan destrucciones al entorno y a la vida misma de sus comunidades.

Los abusos provienen de todos los elementos con poder en el país, pero es menester del Gobierno contener dicha situación lo que evidentemente no está ocurriendo y se convierte en cómplice del abuso. Dentro de sus errores se puede destacar la violación a los derechos humanos

el principal es la vida, la salud y la familia, esto porque los líderes son violentados y algunos asesinados por oponerse ante situaciones adversas al pueblo y las necesidades del territorio.

El trabajo titulado “*Prácticas de resistencia social no violentas y la función de las prácticas comunicativas asociadas a los movimientos ciudadanos por la defensa del territorio en Pitalito, Oporapa y Timaná en los años 2017-2018*” realizado por Lugo, *et al* (2019), quienes pertenecen al semillero de investigación comunicando sur y grupo de investigación comunicación memoria y región, que es liderado por la docente Claudia Jimena Zúñiga de la universidad Sur colombiana sede Pitalito. Busca identificar las diferentes prácticas de comunicación no violentas que realizan los ciudadanos a través de los movimientos sociales nacientes como respuesta a la posible construcción de nueve represas en el departamento del Huila y una caracterización de las principales herramientas de lucha y defensa que contribuyeron a contar la resistencia de los comités sobre la apropiación y defensa del territorio. La investigación se basó en una metodología cuali-cuantitativa y una técnica etnográfica.

Y finalmente el documento *Prácticas de resistencia social no violentas del movimiento: Por la defensa del territorio en Pitalito- Huila* de González Rivera., *et al* (2018) busca muestran como el movimiento “Por la Defensa del Territorio” en compañía de otros grupos ha realizado varias acciones de resistencias ciudadanas no violentas como acciones de resistencias judiciales y administrativas de orden regional y nacional; de igual forma este grupo realizó actividades informativas en las calles, colegios y visitas a comunidades potencialmente afectadas para sensibilizar a los habitantes de la región. Otras prácticas en pro de defensa del territorio que se muestra en el documento realizadas por este movimiento, consisten en organizar el aprovechamiento de la tierra por medio de cultivos autos sostenibles, propuestos de

aprovechamiento sano de las fuentes hídricas, oposición a la privatización de acueductos veredales, definición de mapas de reconocimiento del territorio, participación activa en la construcción de POT.

Respecto a los documentos encontrados a nivel internacional, nacional, regional y local se puede decir que todos son un reflejo de la resistencia que hace la comunidad en pro de protegerse y de proteger los recursos naturales de los que viven, ya que no es un secreto, que la construcción de plantas eléctricas represas y demás han tenido un efecto nefasto sobre el ambiente y por ende sobre la población que circunda el sitio donde se construye este tipo de proyectos.

Dado los casos anteriores, esta investigación se realizó de una manera particular con conceptos específicos como territorio, extractivismo, desarrollo, practicas comunicativas, resistencias 2.0 en estudio con movimientos campesinos del municipio de Oporapa Huila, que surgieron a partir de una problemática emergente sobre la posible invasión y cambios de vida en su entorno. De acuerdo a cada antecedente y su forma investigativa sobre este fenómeno, este trabajo analizó la defensa social en un territorio rural en escenarios de confrontación, surgimiento y consolidación de procesos comunicativos de defensa territorial.

Para ello, se realizan un análisis de las nociones, actividades colectivas, redes sociales de cada organización con el objetivo de recoger el impacto que genera cada publicación virtual. De esta manera, se analiza y profundiza en el saber de la comunidad, sus resistencias y las formas de movilización.

Justificación

El extractivismo es conocido como un modelo de desarrollo a nivel mundial que está dirigido a la explotación de los recursos naturales en común, así como su apropiación de territorios o hábitats, esto hace que el tema sea sensible para las comunidades cercanas a el lugar de trabajo de las grandes empresas por sus alcances y afectaciones al poner en riesgo la vida humana y ambiental.

Los procesos que se llevan a cabo en estos tipos de proyectos tienden a ser objeto de confrontaciones debido a la verificación de requisitos mínimos para su desarrollo, la extracción trae consigo un abuso de los recursos naturales que no se tiene en cuenta y el efecto sobre el territorio que la circunda, por ejemplo la situación de los ríos y quebradas que están alrededor es donde terminan los desechos de minería y pasan a convertirse en un gravísimo vector de contaminación.

La presente investigación se enfocó en el papel de la comunicación en los procesos de resistencia de las organizaciones sociales de ASONARET, Asociación campesina del Huila y Colectivo juvenil Arrayanes en relación con el proyecto extractivo minero-energético para el municipio de Oporapa durante el año 2018-2019. Por lo que se quiere dar a conocer como los grupos no buscan solamente la defensa del territorio, sino la posibilidad de construir formas alternativas de gestión, uso y control del mismo a través de la comunicación constante. Este proyecto a su vez es una base para futuras investigaciones que se realicen al respecto sobre este tema tanto a nivel local y departamental.

La comunicación es de suma importancia en todas las actividades del ser humano porque es está a partir de la cual se trasmite la información y permite extenderse hacia la comunidad,

pero la comunicación para el presente trabajo tiene un sentido más profundo porque comprende no solo la emisión de un mensaje sino la participación de la misma ante las distintas circunstancias que presenta la comunidad, por lo que es imprescindible como herramienta para la organización y toma de decisiones frente a los cambios que puede llegar a tener y su aceptación.

Para Uranga (2006) las prácticas sociales también son entendibles como experiencias de comunicación, permitiendo desentrañar los procesos sociales y la acción transformadora de los sujetos.

“La comunicación es un proceso social de producción, intercambio y negociación de formas simbólicas, fase constitutiva del ser práctico del hombre y del conocimiento que de allí se deriva. De este manera podemos decir que “la comunicación se define por la acción” porque es “a través de nuestras acciones (que) vamos configurando modos de comunicación”. Pero, al mismo tiempo, “la comunicación que hacemos de nuestra acción, el lenguaje que utilizamos, constituye el sentido y el contenido de nuestra acción” (Uranga, 2006, p.4)

La disputa por el territorio tiene una razón de ser básica al proteger los recursos naturales, ya que las comunidades siempre han tenido a cargo el entorno y en su mayoría ejecutan procesos de producción a mediana y mínima escala causando el menor daño posible al medio ambiente. Por su parte las empresas minero energéticas tiene un efecto nocivo en el hábitat y la economía al generar contaminación de aguas y suelos que llevan a la degradación del uso del suelo para cultivar.

Alfaro (1993) se refiere a un modelo de comunicación “relacional” que considera que “entre emisores y receptores hay complicidades, mutuos acercamientos y satisfacciones,

compromisos varios, aunque esta relación sea desigual, porque son los medios los que enuncian el discurso cotidiano, enredando la vida privada y pública de los consumidores”

Por lo anterior el presente trabajo argumenta y se enmarca en un estudio comunicativo como campo de saber desde el cual se puede comprender e interpretar procesos de interacción y significación alrededor de un contexto en disputa social. Este aproxima experiencias de movimientos sociales de emancipación comunicativa, acompañando las luchas por la libertad del territorio del municipio de Oporapa-Huila. Por ende el trabajo es relevante al dar a conocer los procesos de resistencia que presentan los grupos de la región para producir un informe final sobre la importancia que tiene la fuerza y firmeza de mantener un mensaje constante entre las comunidades que cuidan el territorio, de igual forma que no solo los partícipes sino el municipio en general través de estas fuente conozcan la organización que manejan las comunidades para reestablecer el orden de la región. La investigación permite de igual forma entregarles a los colectivos una investigación que pueda ser presentable ante los debates y reuniones que se realicen a nivel local y en temas políticos para dar a reconocer la importancia de sus actividades y sus logros ante la comunidad.

El aprendizaje en el transcurso de la investigación da sentido y referencia a la comunidad y enseña la realidad de un modelo cultural en el municipio de Oporapa como eje central del presente trabajo, es decir se obtiene para la comunidad en general una representación del otro consistente en interactuar y sentir su territorio.

Objetivos

Objetivo General

Conocer el papel de la comunicación en los procesos de resistencia de los líderes de ASONARET, Asociación campesina del Huila y colectivo juvenil Arrayanes en relación con el proyecto extractivo minero-energético en el municipio de Oporapa durante el año 2018-2019.

Objetivos específicos

Describir los imaginarios sobre extractivismo, territorio y desarrollo elaborados por los líderes de ASONARET, Asociación campesina del Huila y colectivo juvenil Arrayanes, en relación con el proyecto extractivo minero-energético en el municipio de Oporapa durante el año 2018-2019.

Identificar los espacios y las prácticas de información comunitaria realizada por miembros de ASONARET, asociación campesina del Huila y colectivo juvenil Arrayanes, en relación con el proyecto extractivo minero-energético en el municipio de Oporapa durante el año 2018-2019.

Analizar los productos comunicativos de información comunitaria realizado por ASONARET, asociación campesina del Huila y colectivo juvenil Arrayanes, en relación con el proyecto extractivo minero-energético en el municipio de Oporapa durante el año 2018-2019.

Marco Teórico

La presente investigación contiene diversas consideraciones a tener presente, por lo que es relevante conocer de manea teórica opiniones e investigaciones que complementan el trabajo.

Para esto se tiene presente distintos estudios culturales por Jesús Martín Barbero como también en el pensamiento decolonial por Ramón Grosfoguel y Arturo Escobar.

Se suma que las empresas-minero energéticas comprenden distintos sectores e influye de manera significativa en la sociedad, por lo que sus principales consecuencias tanto primarias como secundarias han de tenerse presente en toda la investigación; las categorías a tener presente son:

Extractivismo

Eduardo Gudynas aborda el extractivismo desde la concepción desarrollista más común establecida por los estados que deja impactos sociales, ambientales y culturales. Está referido a un “modo de apropiación” antes que un modo de producción, esto es, “un tipo de extracción de recursos naturales” que refiere a actividades que remueven grandes volúmenes o alta intensidad de recursos naturales no procesados (o limitadamente) orientados a la exportación (Svampa, 2019, p.15). Es relevante conocer que las exportaciones de minerales y petróleo mantienen un ritmo creciente y los gobiernos insisten en concebirlas como los motores del crecimiento económico.

A pesar de los profundos cambios políticos continentales hacia la izquierda quienes quizás pueden ser contrarios de este tipo de producción, estos sectores extractivos mantienen su importancia y son uno de los pilares de las estrategias de desarrollo actuales. En efecto, desde la

Venezuela de Hugo Chávez al moderado Lula da Silva en Brasil, persiste la apuesta a sectores como minería y petróleo. Podría sostenerse que esto es parte de una “inercia” que proviene de las anteriores administraciones y que resulta iluso o descabellado postular desandar ese camino. Esta posición no cuenta con evidencia empírica, ya que los gobiernos progresistas no han intentado una reconstrucción clásica y por el contrario vienen apostando a su crecimiento (Gudynas, 2009).

Ahora bien, no se puede decir que un gobierno de izquierda nada ha hecho por sectores como la minería o el petróleo, si se tiene presente los avances de esta industria lo actual es semejante a las décadas de 1980 o 1990. Pero tampoco es defendible porque también se han realizado modificaciones sustanciales a esta actividad y que avanzan en resolver los graves impactos sociales y ambientales de manera transitoria hacia un modelo que no dependa de las exportaciones de materias primas como cobre o petróleo.

Así, los enclaves son un ingrediente más en un proceso de fragmentación geográfica especialmente en las zonas andinas y amazónicas. Se entiende que en ellos se expresa fuerte presencia estatal pero a su vez están rodeados de amplias regiones “desterritorializadas”, donde el Estado no logra asegurar su presencia en forma adecuada y homogénea, observándose limitaciones por ejemplo en la cobertura de los derechos ciudadanos, los servicios de salud o la aplicación de la justicia. Es un Estado débil o ausente en muchas de esas áreas, pero activo y presente en apoyar y proteger actividades extractivas en unos pocos sitios lo que vuelve contraproducente con los objetivos de muchos gobiernos quienes en su plan intentan proteger y resguardar los derechos de los pueblos.

Los enclaves extractivos generan muchas tensiones y contradicciones, en unos casos los gobiernos asignan bloques de exploración y explotación que ignoran los territorios preexistentes,

reconocidos por pueblos indígenas o comunidades campesinas y en otros casos esos enclaves significan la apertura de zonas remotas o el avance de la frontera agropecuaria y junto con ella, el ingreso de cazadores furtivos, tala ilegal del bosque, narcotráfico o contrabando, por lo cual las condiciones de seguridad se deterioran y la violencia aumenta. A su vez, los enclaves extractivos requieren redes de conectividad que permitan la entrada de insumos y equipamientos, y la salida de los productos exportables desencadenando otros impactos. En algunos grandes emprendimientos se hacen necesario apoyo en infraestructura o energía (incluso represas hidrocoeléctricas o provisión de gas), las que a su vez generan otros impactos territoriales. (Gudynas, 2009).

Grosfoguel (2016) argumenta que el objetivo del extractivismo es el saqueo de ideas para mercadearlas y transformarlas en capital económico o para apropiárselas dentro de la maquinaria académica occidental con el fin de ganar capital simbólico. Por su parte los cambios territoriales bajo la extracción, aunque pueden ser localizados, son profundos ya que modifican la configuración del espacio, los actores que lo construyen y sus formas de relación. Por ejemplo, tal como afirman Hinojosa-Valencia., et al (2011), la minería reestructura la geografía junto a cambios institucionales y genera otro tipo de relaciones entre los espacios locales, nacionales e internacionales.

El extractivismo no es una fase más del capitalismo ni un problema de ciertas economías subdesarrolladas, sino que constituye un rasgo estructural del capitalismo como economía-mundo, producto histórico-geopolítico de la diferenciación-jerarquización originaria entre territorios coloniales y metrópolis imperiales; los unos pensados como meros espacios de saqueo y expoliación para el aprovisionamiento de los otros (Machado-Aráoz, 2013).

Desde tiempos de la conquista, los territorios latinoamericanos han sido coto de destrucción y de saqueo por ser rica en recursos naturales, la región se fue reconfigurando una y otra vez al calor de los sucesivos ciclos económicos, impuestos por la lógica del capital, a través de la expansión de las fronteras de las mercancías; una reconfiguración que a nivel local conllevó grandes contrastes entre rentabilidad extraordinaria y extrema pobreza, así como una gran pérdida de vidas humanas y de degradación de territorios, convertidos en áreas de sacrificio (Svampa, 2019).

De esta manera, la naturaleza entendida como fuente de recursos infinitos o inagotables no era visibilizada como una variable para las teorías económicas, tanto capitalistas como socialistas. Así, los daños ambientales fueron interpretados como un “costo” que solamente debía ser resarcido mediante las reglas del derecho tradicional acompañado de la evolución en la relación de la humanidad con la naturaleza, consagró a esta y a sus elementos como una “cosa” susceptible de ser objeto del derecho de propiedad entendido como un poder absoluto, eterno e ilimitado, sin restricciones incluso para destruirla (Svampa & Viale, 2014).

Conflicto

Un primer abordaje sobre los conflictos alrededor del extractivismo es analizar sus contenidos, Martínez Alier quien ofrece una clasificación de los conflictos ambientales, incluye una categoría referida a la extracción de materiales y energía.

“Hay conflictos cuyos contenidos se centran en los estilos de vida en sus aspectos más fundamentales, entendibles como las ontologías o cosmovisiones que se tienen sobre el bienestar, la vida comunitaria y las relaciones con la Naturaleza. Los conflictos, en estos casos, ocurren

tanto para restituir un estilo de vida que se estima perdido, amenazado (lo que implica ciertas concepciones del riesgo a nivel local), o para la construcción de alternativas hacia el futuro”.

La definición de conflicto que se sigue permite reconocer toda esta diversidad en los contenidos, los que a su vez responden a distintas valoraciones, percepciones o significados sobre las acciones o circunstancias sociales y ambientales” (Martínez-Alier, 2009, p. 12)

De la misma manera, hay otras razones por las cuales la hegemonía no es imposición absoluta. En la circulación, y sobre todo en el consumo, los bienes y mensajes hegemónicos interactúan con los códigos perceptivos y los hábitos cotidianos de las clases subalternas. El repertorio de bienes y mensajes ofrecidos por la cultura hegemónica condiciona las opciones de las clases populares, pero estas seleccionan y combinan los materiales recibidos en la percepción, en la memoria en el uso y construyen con ellos, como el bricoleur, otros sistemas que nunca son el eco automático de la oferta hegemónica (Sunkel, 2006). En esta compleja interacción, ni las clases, ni los objetos, ni los medios, ni los espacios sociales tienen hogares sustancialmente fijados, de una vez para siempre.

Finalmente son diversas las causas que han propiciado los conflictos entre las compañías mineras y las comunidades afectadas aunque hay unos más recurrentes que otros y son los relacionados con: “i) al impacto ambiental; ii) a los problemas territoriales, ligados en muchos casos a la falta de consulta previa e informada; iii) a la violación de los derechos humanos; iv) a la falta en el cumplimiento de las Políticas y beneficios económicos” (Saade-Hazin, 2013, p.35)

Desarrollo

La antropología del desarrollo empieza por cuestionar la misma noción de desarrollo arguyendo que en un ambiente postestructuralista, si pretendemos entender el desarrollo debemos examinar cómo ha sido entendido a lo largo de la historia, desde qué perspectivas, con qué principios de autoridad, con qué consecuencias y para qué grupos de población en particular (Escobar, 1995). También se menciona que el discurso del desarrollo en cuanto experiencia de una historia singular o local, es creador del dominio de pensamiento y de la acción, se vale de una institución tal que le permite ejercer control en los pueblos que adoptan sus criterios como totalmente válidos y legítimos.

En este sentido, el desarrollo se redujo a ser la continuación del proceso de colonización, un modelo basado en la explotación y degradación de la naturaleza y destrucción gradual de otras culturas (Svampa & Viale, 2014, p. 44). Adoptando nuevamente una perspectiva, el concepto de desarrollo se describe como una ilusión siempre prometida y nunca alcanzada (Zabaleta, 1983, p.8).

Sobre el desarrollo a raíz de grandes intervenciones por parte de las empresas, se debe poner en una balanza los beneficios y algunos de los costos económicos, financieros y socioambientales que ha generado la actividad minera, con el fin de reflexionar en torno al gran desafío que enfrenta esta industria: lograr un desarrollo sustentable, tanto desde el punto de vista ambiental como social (Saade-Hazin, 2013). El desarrollo en estos casos también está unido con el conflicto ya que es cuestionable los pocos recursos de las empresas mineras hacia los proyectos de desarrollo social.

Se sabe que varios países de Latinoamérica como Colombia tienen un gran potencial minero, el reto de estos es lograr un balance entre los beneficios y los costos económicos, financieros y socioambientales con intención de que la industria logre un desarrollo sustentable. El Instituto Internacional para el Ambiente y el Desarrollo (por sus siglas en inglés IIED), (2002) a través del proyecto “Abriendo brecha: Minería, Minerales y Desarrollo Sustentable” fue uno de los precursores en el sector minero en establecer los principales retos que esta industria debía enfrentar para lograr el llamado “desarrollo sustentable” definido como “la integración de la actividad económica con la preservación ambiental, las preocupaciones sociales y sistemas eficientes de gobernanza”

Territorio

El concepto de territorio se utiliza como un instrumento de control social para subordinar comunidades rurales a los modelos de desarrollo de las transnacionales (Mancano Fernández, 2005, p. 5). De esta manera se define el territorio como un espacio que está impregnado de historia, reconocer que el ser social es indisoluble al estar en él, que el territorio es más que un contenedor de recursos naturales y población, que entraña aspectos materiales y simbólicos, que en él ocurre la cooperación y el conflicto y que es el locus donde coexiste materialidad y cultura, que son el fundamento de la vida y que configuran el bienestar y el malestar de las poblaciones (Porto-Gonçalves, 2009, p. 3). El territorio nunca es solo material, sino también simbólica.

Del mismo modo Rajchenberg & Héau-Lambert (2008), plantean que el territorio es una construcción cultural con un eje histórico objeto de representaciones sociales lo cual refleja una comprensión del territorio como producción social y describe como diferentes actores sociales se

apropian, representan y dotan los territorios de sentido. Por último se concibe en que convivimos con diferentes tipos de territorio productores y producidos por distintas relaciones sociales que son disputadas cotidianamente.

Resistencia

En un país como Colombia, donde se han originado luchas campesinas en contra de un modelo de desarrollo que las comunidades no asimilan y no están dispuestos a cambiar, las resistencias sociales han dado pie de fuerza a una nueva alternativa de pueblos fuertes a su cultura y a sus cosmovisiones. En este sentido Raúl Zibechi nos dice, que los actuales movimientos tienden hacia el arraigo territorial, espacios en los que despliegan relaciones sociales no capitalistas, surgidas en la resistencia al modelo neoliberal. Los nuevos territorios son ámbitos de cristalización de relaciones sociales que instauran nuevas territorialidades.

En este sentido, el principal instrumento de la acumulación por desposesión en la zona del no-ser no son las privatizaciones, sino la violencia; y sus agentes son, indistintamente, poderes estatales, paraestatales y privados, que en muchos casos trabajan juntos, ya que comparten los mismos objetivos. La violencia y la militarización de los territorios son la regla, forman parte inseparable del modelo; los muertos, heridos y golpeados no son fruto de desbordes accidentales de mandos policiales o militares. Es el modo “normal” de operar del extractivismo en la zona del no-ser. En suma: acabar con los pueblos que sobran, desertizar territorios y luego re-conectarlos al mercado mundial. (Zibechi, 2015).

Por otro lado, El resultado a la desposesión de territorio a comunidades nativas, nacidas y criadas en el lugar, tiene como resultado un lenguaje que se opone radicalmente al discurso

ecoeficientista y la visión desarrollista, propia de la narrativa dominante. Este lenguaje de valoración divergente sobre la territorialidad pareciera ser más inmediato para el caso de las organizaciones indígenas y campesinas, debido tanto a la relación que éstas plantean entre tierra y territorio, en términos de comunidad de vida, como a la notoria reactivación de la matriz comunitaria indígena acaecida en las últimas décadas. (Svampa y Sola, 2009).

Por eso, la defensa de los recursos naturales aparece resignificados como “bienes comunes” que garantizan y sostienen las formas de vida en un territorio determinado. La lucha por el respeto a las formas de vida a nivel local son las que dan lugar a movilizaciones en zonas urbanas y rurales donde sus habitantes perciben que estos bienes están amenazados. Así, en algunos territorios, los nuevos colectivos están integrados por hombres y mujeres que nacieron y se criaron en esos pueblos y ciudades donde la migración hacia la ciudad capital u otros centros urbanos es un fenómeno frecuente (Svampa et al., 2009).

En algunas asambleas creadas para la defensa de los territorios se destaca la presencia de reconocidos ambientalistas, de larga trayectoria profesional y militante, pero en su gran mayoría los vecinos de las diferentes asambleas - desde amas de casa, comerciantes, productores y profesionales - han debido realizar un aprendizaje acelerado, incorporando el abc del ambientalismo y constituyéndose poco a poco en verdaderos expertos en la temática minera. Así, contrariamente a lo que divulgan gobiernos y empresas transnacionales y gracias a la elaboración de un saber experto independiente realizado por profesionales, técnicos y miembros de las asambleas, cada vez son más las comunidades informadas que toman conciencia de lo que significa la instalación de un emprendimiento minero a cielo abierto, tanto en lo que se refiere a su

impacto económico y ambiental, como al enorme consumo de agua y energía que éstos conllevan (Svampa et al., 2009).

De la misma forma Useche (2008) explica que en las poblaciones surgen nuevos modos de vida que se enuncian como estrategias sociales y que, por su carácter de ruptura con la lógica de guerra, se denominan no violentos. Se destaca a la resistencia civil como un método de lucha política que parte de la base de que los gobiernos se deben a los ciudadanos y dependen de la colaboración, obediencia y legitimidad de la población civil y militar que pertenece a una sociedad. La resistencia civil se materializa en la politización efectiva y consiente de la ciudadanía.

En esta dirección, al ser el extractivismo un modelo dominador permite visualizar la resistencia tomada desde la hegemonía como una representación de toda lucha contra la opresión y la constitución de las identidades colectivas como esa nueva lógica de constitución social.

Imaginarios

Ahora bien, los imaginarios desde una concepción también sociocultural son expuestos por García Canclini, quien fue entrevistada por Lindon (2007), quien opta por lo simbólico y lo real y menciona que lo imaginario coincide con la definición lacaniana que contrasta lo simbólico y lo real. Por ello, opta por una concepción que yo llamaría sociocultural que coloca lo imaginario en una línea más heterogénea de pensamiento, esa heterogeneidad resulta que existen, sin duda en fuentes que se pueden rastrear.

De igual forma, desde la sociología del conocimiento, o desde posiciones marxistas, también es posible trabajar siguiendo una línea de pensamiento al estilo de la de Castoriadis, o de

filósofos como Paul Ricoeur y otros, que han elaborado la cuestión del imaginario como un fenómeno sociocultural. (Lindon, 2007).

Lo cual Reyes, Rubio & Bazán (2021) lo define como la codificación que elaboran las sociedades para nombrar una realidad; en esa medida el imaginario se constituye como elemento de cultura y matriz que ordena y expresa la memoria colectiva, mediada por valoraciones ideológicas, auto- representaciones e imágenes identitarias.

Actualmente, damos mucha importancia a lo cultural, a lo simbólico, a la complejidad y la heterogeneidad de lo social en la ciudad. Es entonces cuando lo imaginario aparece como un componente importantísimo. Una ciudad siempre es heterogénea, entre otras razones, porque hay muchos imaginarios que la habitan (Lindon, 2007).

En este sentido, Berger y Luckmann & Zuleta (1968), enfocan la realidad como una cosa socialmente construida derivada de experiencias, conocimientos y acciones.

Comunidad

En todo esto, se desliga también el concepto de comunidad como un núcleo importante en torno a la interacción social entre los miembros de un colectivo. De esta manera, Ezequiel Ander Egg (1986) la expresa como una unidad social cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento, objetivo o función común, con conciencia de pertenencia.

De la misma manera la concibe como una organización social resultante de un proceso donde individuos o grupos comparten actividades objetivas comunes que posibilitan un sentido de pertenencia a ella y que pueden o no compartir un territorio común, caracterizada por fuertes lasos

de solidaridad cooperación y ciertas garantías de pertenencia a ella, por tiempos que pueden ir hasta de generación en generación con el propósito de alcanzar determinados objetivos, satisfacer necesidades, resolver problemas o desempeñar funciones sociales relevantes a escala local (Ander Egg, 1986, p.17)

Ander Egg introduce el elemento “conciencia de pertenencia” que constituye uno de los soportes vertebradores del concepto comunidad, ya que no existe pertenencia sin la presencia de un grupo humano ubicado en un territorio determinado. Este grupo humano es portador de una cultura, una identidad cultural, un patrimonio, un sistema de valores, tradiciones y creencias propios que le confieren autenticidad y singularidad (Terry, 2012, p 3)

Kisnerman (1990) por su parte define la comunidad como un complejo de relaciones sociales que se desarrollan en un espacio concreto, que se integra y unifica en función de intereses y necesidades que son comunes y en ese sentido compartidas por sus miembros, lo que permite concluir que la comunidad es algo más que un área geográfica delimitada.

En este sentido, las relaciones sociales, son un aspecto para destacar considerando que a través de ellas se genera un proceso de socialización de información y aprehensión de conocimientos que asegura la creación de una identidad colectiva que regula el comportamiento social de los miembros de la comunidad (Terry, 2012, p. 3)

De la misma forma Jariego (2012) relaciona el sentido de comunidad como un núcleo importante en torno a la interacción social entre los miembros de un colectivo y se complementa con la percepción de arraigo territorial sentimiento general de mutualidad e interdependencia.

Comunicación

Respecto de la comunicación, se puede decir que este es el proceso más importante que se ejecuta en las actividades de la comunidad debido a que es esta la manera en la que se transmiten las ideas y se toman decisiones. lo que implica la necesidad de mantener procesos comunicativos constantes y asertivos frente a las diferentes problemáticas que se puedan presentar con el paso del tiempo, por esa razón se entiende que la comunicación como eje transversal de este proceso es concebida como un conjunto de saberes y prácticas donde lo importante es perder el objeto para ganar los procesos, es decir, en América Latina no nos pueden decir ni la semiología ni la teoría de la información la definición de comunicación, no nos lo puede decir sino la puesta a la escucha de cómo vive la gente la comunicación, de cómo se comunica la gente. “Si aceptamos eso estamos aceptando que hay que llegar a la teoría, pero desde los procesos, desde la opacidad, desde la ambigüedad. Lo cual nos vuelve mucho más humildes, nos vuelve mucho más modestos y mucho más cercanos a la complejidad real de la vida y de la comunicación” (Martin-Barbero, 2012, p.78).

De la misma manera, define la comunicación como cuestión de fines y no sólo de medios, la cuestión del sentido de la comunicación pues en los modos de comunicar se juegan y se expresan dimensiones claves del ser social. Tanto de aquellas que dicen la lucha por horadar el orden como aquellas otras que hablan de las cotidianas negociaciones con el poder. Hoy no podemos comprender la comunicación sin reflexionar sobre lo que ella tiene en la interpelación y constitución de los sujetos sociales, de reorganización del sentido y las identidades ciudadanas (Martín-Barbero, 2012, p. 2).

Por otro lado, como un proceso de interacción donde los individuos transforman los recursos culturales que aparte de dar cuenta e “integrar” e “incorporar” la diversidad cultural, también se tiene la definición de Thompson (1990) de Cultura que incorpora la experiencia en un nuevo papel de los medios de comunicación diciendo que se trata de: “el carácter simbólico de la vida, los patrones de significación incorporados a las formas simbólicas que se intercambian en la interacción social... formas simbólicas arraigadas en contextos sociales estructurados que implican relaciones de poder, formas de conflicto, desigualdades en términos de la distribución de recursos y así sucesivamente”.

Dentro de esta diversidad cultural, es adecuado hablar de manera específica de lo que se conoce como la tradición oral, que definitivamente es 1 de los legados más importantes que han dejado todo tipo de culturas y es la manera en que transmiten su sabiduría entre una generación y otra, lo que implica que un acto no solamente social sino cultural es la comunicación.

La comunicación implica elementos verbales y no verbales donde se resaltan diferentes características y cualidades del individuo que transmite la información, debido a que no es lo mismo que haga una narración una persona que no utilice los mismos acentos o que no comprenda la idiosincrasia de la población, mientras, que si lo hace una persona que está inmersa dentro de la cultura la diferencia va a ser evidente de tal manera que es importante reconocer la ventaja que le otorga a la población hacer parte de la cultura y ejecutar actividades de transmisión oral que se encuentran inmersas dentro de sus características cotidianas.

Esto nos lleva ahora a la necesidad de revisar un concepto que sale de lo que se habla específicamente en comunicación, pero si está relacionado con la situación de la población a

estudiar qué es la cultura, siendo esta una diferenciadora frente a las demás poblaciones brindando la oportunidad de conocer con más detalle el sentir de los moradores de la región.

El concepto de cultura nos tiene que servir ahora no sólo para separar la barbarie de la civilización, sino también para describir las actividades de las empresas culturales multinacionales y sus productos, explicar el consumo simbólico y lo simbólico en sí mismo; y a la vez, entender de qué se habla cuando se dice que hay “cultura” del agua, “cultura” de la violencia, “cultura” de la eficiencia, etc., y por supuesto entender lo que diferencia los múltiples grupos humanos (Uribe-Iniesta, 2016)

En esa dirección, los modelos de comunicación emergentes de las experiencias independentistas de África, Asia y América Latina se enfocaron en la participación y están íntimamente ligados con el acontecer político y social, en un sentido más amplio, con los valores y expresiones de las identidades culturales. Una de sus premisas principales es que las causas del subdesarrollo son estructurales, tienen que ver con la tenencia de la tierra, con la falta de libertades colectivas, con la opresión de las culturas indígenas, con la injusticia social y otros temas políticos y sociales, y no solamente con la carencia de información y conocimiento. Estos modelos promueven cambios sociales colectivos antes que individuales, y acciones de comunicación desde las comunidades y no para las comunidades (Gumucio-Dragón, 2011).

Práctica comunicativa

Para Martín-Barbero (2002), pensar en prácticas no significa ignorar el poder de las lógicas de codificación y de los hábitos, sino dar espacio a nuevas formas de inteligibilidad que

están contenidas en la apropiación cotidiana de la existencia y en la capacidad de la gente de fracturar concepciones hegemónicas.

Martin-Barbero (1987, 2002) ha insistido en que la creatividad comunicativa de la gente florece a través de todo tipo de medios, pero que no podemos olvidar que también lo hace en otros espacios: desde las maneras en que los campesinos organizan sus productos en las plazas de mercado, hasta la forma en que la gente rinde tributo a sus muertos en los cementerios populares (Martin-Barbero, 1990a), pasando por las expresiones artísticas de los colectivos juveniles en los entornos urbanos, las formas de organización y operación de los activistas y tantas otras acciones. Estas prácticas comunicativas a menudo pasadas por alto, devaluadas, estigmatizadas, deslegitimadas o folclorizadas por una disciplina académica obsesionada con las grandes industrias culturales, el despliegue tecnológico espectacular y los grandes medios periodísticos (Valencia & Magallanes, 2016).

Se considera que el advenimiento de la sociedad de la comunicación generalizada en la que personas, comunidades y culturas de todo el mundo logran finalmente hacer oír sus voces, estaba llevando a que el ideal europeo de humanidad fuese visto como uno más entre muchos otros. La visibilidad y el creciente impacto de las prácticas comunicativas, desarrolladas desde abajo y conectadas con otras epistemes y cosmovivencias (Champutiz, 2013; Cadavid y Gumucio, 2014; Martínez y Sierra, 2012).

En continuidad Uranga (2006) menciona que “Las prácticas son, desde lo comunicacional, “prácticas de enunciación” que se van construyendo a través de las narraciones, y mediante el desarrollo de habilidades y técnicas expresivas, un discurso que es entramado de la cultura y

fundamento de la historia de vida de una comunidad. Complementariamente, las prácticas sociales son también los no dichos, las estrategias de silencio, las resistencias”.

Metodología

La investigación el papel de la comunicación en los procesos de resistencia al modelo extractivista en Oporapa, se sustenta desde un enfoque cualitativo etnográfico. Esta metodología describe la posibilidad de incorporar al objeto de estudio, permitiendo la profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas. Asimismo, aporta un punto de vista “fresco, natural y holístico” de los fenómenos, así como flexibilidad (Hernández-Sampieri et al., 2014).

La idea de articular este estudio a este enfoque corresponde a la orientación efectuada desde el rescate del sujeto y su importancia. La mente construye la percepción o el objeto conocido, informando o moldeando la materia amorfa que le proporciona los sentidos, por medio de formas propias o categorías (Martínez, 2009). Lo afirmado por Martínez sobre la orientación, refleja la fuerte presencia del sujeto (investigador) para comprender e interpretar la realidad en la cual se encuentra el objeto de estudio, dándole quizás un sentido más amplio y subjetivo.

En esa dirección, el trabajo se sustenta en el diseño crítico donde el investigador está interesado en estudiar grupos marginados para contribuir a resolver problemas de injusticia e inequidad, esto con el fin de esclarecer el conflicto presente en la población para ser denunciado (Madison 2011, citado en Hernández et al., 2006).

De la misma manera, se analizan categorías o conceptos vinculados con cuestiones sociales como el poder, la injusticia, la resistencia, la represión y las víctimas de la sociedad (Sampieri., et al, 2014).

Técnicas de investigación sobre imaginarios.

Para ello, se utilizó como herramienta una entrevista semi-estructurada (Anexo 1) como técnica que permiten conocer las pre-concepciones que la población muestra a través del instrumento que en este caso fue un cuestionario, además se utilizó una grabadora periódica fundamental a la hora de interactuar con la comunidad con la finalidad de tomar las ideas y comentarios exactos de cada uno de los integrantes entrevistados. Según Guber (2001) al hablar de entrevista semi-estructurada se refiere a la categorización diferida que se ejerce a partir de la formulación de preguntas abiertas que se van encadenando sobre el discurso del informante, hasta configurar un sustrato básico con el cual puede reconstruirse el marco interpretativo del actor, es decir, el interrogante está abierto para que este se extienda en su respuesta y genera oportunidades al entrevistado de hablar sobre experiencias que desee incorporar con el fin de, conocer las concepciones que construyen desde lo empírico sobre el proyecto sin limitar o forzar las respuestas.

Las entrevistas semi-estructuradas se preparan con anterioridad y cuentan con la respectiva corrección por parte del asesor para ser aplicadas, a esto se suma una previa investigación para determinar las preguntas que se debe realizar a la comunidad, posterior a su aplicación las entrevistas se transcriben y se analizan de acuerdo a distintos documentos, libros, artículos y escritos investigados en bases de datos y bibliotecas virtuales con la finalidad de presentar un trabajo coherente y acorde con el objetivo del proyecto.

Técnicas de investigación sobre espacios y prácticas de comunicación

Para reconocer las actividades que realiza cada grupo, se hizo uso de la observación participante, revisión documental y grupos de discusión, para esto fue posible participar personalmente de cada una de las actividades que los grupos realizan así como tener un diario de que permite registrar cada actividad.

La observación participante es un método inventado por los antropólogos para “sumergirse” durante largos tiempos en la vida diaria de la comunidad para entenderla mejor, donde se participa directamente en algunas actividades de la gente, con el fin de adquirir una comprensión más profunda, y producir comentarios e informaciones en forma más oportuna y espontánea (Geifus, 2002). Aquí se trata de convivir, sentir y apropiarse de las costumbres o valores de la gente, su comportamiento, sus acciones e intereses en el núcleo de la organización.

Así mismo, se usó la revisión documental que permite hacer una idea del desarrollo y las características de los procesos como también de disponer de información que confirme o dude lo que el grupo entrevistado ha mencionado. Ambas son técnicas que aportan para analizar los espacios y prácticas de resistencia realizados por la comunidad, además, consolida el conflicto y la lucha por el territorio que se ejerce por la comunidad. Los instrumentos para este objetivo fueron matrices de observación en las cuales se registran los eventos más importantes que se van presentando, también se analizan situaciones que es posible diferenciar dentro del comportamiento esperado de la población y surgen a partir de algún estímulo externo a evaluar.

Otro elemento es la matriz de análisis de documentos, donde en efecto se evalúa cada uno de los documentos indexados disponibles y se identifica cual o cuales es pertinente mencionar en el estudio a partir de su aporte para facilitar los procesos de comunicación.

Técnicas de investigación sobre productos comunicativos

Finalmente, se usó etnografía digital para la revisión de productos comunicativos 2.0 lo cual ayuda a identificar el tipo de resistencia que ejercen. Aquí el análisis se realiza teniendo presente el comportamiento de las personas en las distintas páginas o plataformas digitales y representan el comportamiento de las mismas hacia una determinada noticia o evento.

Respecto del análisis de las piezas se elaboró una serie de tablas para integrar la información recopilada durante 1 año (2018-2019) de tal manera que fuera la visualización de los datos y por ende su comprensión de cada producto elaborado u asistido durante ese periodo de tiempo.

Población y muestra

En cuanto al diseño etnográfico, la muestra de la investigación se basó en los estudios de caso tipos que se enfoca más que en la cantidad de sujetos, en la profundidad y calidad de la información desde una perspectiva fenomenológica. El objetivo es analizar los valores, experiencias y significados de los grupos sociales donde es frecuente que cada actor manifieste los significados a partir de sus experiencias.

En ese sentido, se trabajará con dos hombres y dos mujeres líderes de ASONARET, Asociación campesina del Huila y colectivo juvenil Arrayanes.

Capítulo I

El presente capítulo describe los imaginarios elaborados por los líderes de ASONARET, Asociación campesina del Huila, y Colectivo juvenil Arrayanes, en relación con el proyecto extractivo minero-energético. Por cada grupo fue posible entrevistar a cuatro líderes en sus hogares o en encuentros donde hacían reuniones para organizar sus procesos de resistencia, estos líderes respondieron preguntas en las categorías de extractivismo, territorio, desarrollo y caracterización de actores, que permite dar respuesta al primer objetivo propuesto.

Ahora bien, la resistencia es proceso de las reivindicaciones sociales, que permite la unión y la solidaridad entre las luchas por la redistribución y el reconocimiento, por eso, Asonaret, la asociación campesina del Huila y el colectivo juvenil Arrayanes son conscientes de que la lucha social no es solo de ellos, sino de toda una comunidad, que no es fácil hacer que comprendan en su totalidad la importancia de defender el territorio, pero confían que cuando sea el momento saldrán a derribar toda clase de proyectos que atenten contra sus costumbres, su territorio y su integridad como personas.

Para poder entender qué es extractivismo, territorio y desarrollo, se debe comprender que es un imaginario, pues bien, para Rivas (2007) quien cita a Gabriel Fermin menciona que es la codificación que elaboran las sociedades para nombrar una realidad; en esa medida el imaginario se constituye como elemento de cultura y matriz que ordena y expresa la memoria colectiva mediada por valoraciones ideológicas, auto-representaciones e imágenes identitarias.

Así mismo, Canclini (2007), opta por lo simbólico y lo real: donde el imaginario coincide con la definición lacaniana que contrasta lo simbólico y lo real o concepción sociocultural, que

coloca lo imaginario en una línea más heterogénea de pensamiento. Esa heterogeneidad resulta que existen, sin duda, fuentes que se pueden rastrear.

A continuación se presentan las categorías con cada una de las respuestas dadas por los líderes y respectivo análisis al final.

Extractivismo

ASONARET

Para **Robinson Sánchez** el extractivismo es la extracción de los recursos naturales del territorio, liderado por los gobiernos colombianos y a nivel mundial, es dañar la naturaleza que nos rodea, quitarles la vida a los ecosistemas para dejar un desierto sin existencia humana: “es fatal extraer los recursos naturales de su medio natural, eso rompe todas las posibilidades de vida. Eso es como romper el corazón de la tierra, destruir la sangre, la sal de la tierra”.

Juan Gómez Cristóbal asume que no es otra cosa que el daño del medio ambiente es la construcción una hidroeléctrica en el territorio que va a acabar con el recurso más preciado y necesario para el ser humano como lo es el agua: “busco defender mi territorio para que no hagan explotación, porque los recursos naturales se deben defender y nosotros hemos estado haciendo eso, luchando, nosotros lideramos para que la gente se una y marche en contra de la hidroeléctrica porque eso es muy duro, no queremos que la gente sea desplazada por las mismas multinacionales”.

Nerly Sánchez Motta sostiene que la extracción de los recursos naturales es algo nocivo para la vivencia de las comunidades, porque deja las tierras infértiles y no se puede cultivar los productos necesarios para el consumo humano.

Lucila Motta explica que el extractivismo es matar de manera abrupta la tierra, su población humana, animal y ambiental. “Automáticamente todo se destruye”.

Asociación campesina del Huila

Reinel Cabrera Losada expresa que los gobiernos están gobernando de mal y que nos está carcomiendo las políticas de este país. Afirma igual que la explotación no llegue en su máximo esplendor a carcomer los ideales de las personas con engaños y con mentiras que en lo posible no se haga eso en el municipio.

Olga Lucia Ule Muñoz, la familia sostiene que la extracción de los recursos naturales es acabar con la naturaleza, con las montañas, las fuentes hídricas y llevarse todo para otro lado, donde los campesinos no van a estar beneficiados en nada.

Cindy Lorena Ule, comunicadora social y periodista expresa su concepción como profesional que “es el trasfondo político y económico que tienen esos proyectos para beneficiar a unos pocos. Fuera para mejorar las condiciones de vida de la gente de Oporapa yo creería que hasta incluso podríamos discutirlo para hacer minería a pequeña escala, pero nosotros sabemos que eso se hace a gran escala sin tener en cuenta la naturaleza, el medio ambiente y la gente que vive a sus alrededores”.

Jairo Sotelo enuncia que la extracción de los recursos naturales es beneficiosa a baja escala y que es una actividad impulsada por las multinacionales, las cuales, quieren llevarse las riquezas que tiene el territorio como es el oro o petróleo. “Pienso que la minería a baja escala es beneficiosa en la medida que sea utilizada para el bien del pueblo, como por ejemplo la arena, la

gravilla, todo para el bien del pueblo, de nuestros mismos campesinos, más no a gran escala donde las multinacionales se nos lleve nuestras riquezas y nos dejen en la miseria porque la mayor parte sale del país”.

Colectivo juvenil Arrayanes

Para **Estefanía Cuéllar** el extractivismo se puede realizar a baja escala, pero no llegar al punto de destruir toda la naturaleza que nos rodea: “Los recursos naturales fueron creados para eso, para extraerse y vivir de ello, porque nosotros vivimos de ellos, así como ellos de nosotros. Pero hablando de la forma en que se está dando uno no sabe que pensar, ya ni siquiera uno quiere levantarse de la cama porque este mundo está peor. Yo no comparto nada de eso, ni siquiera que voten basura al suelo, entonces la extracción de los recursos es algo que no se debe realizar a alta escala”.

Para **Enrique Ultengo** se relaciona a: “es un proceso muy malo en la medida que destruyen los recursos naturales de nuestros territorios, nosotros necesitamos de la naturaleza para vivir, sin aire, sin agua y sin comida no podemos sobrevivir, necesitamos más consciencia y menos codicia para salvar nuestro planeta tierra”.

Erlendy Valenzuela considera que la extracción de los recursos es una economía que se ha venido desarrollando en el país sin tener en cuenta a la comunidad campesina que son al final, las dueñas del territorio y las que sufren porque desconocen las formas de defenderlo al no haber comunicación. No existen personas, ni medios de comunicación que se vinculen a trabajar.

Valentina Valenzuela, “En nuestro departamento es una de las problemáticas que más ha generado conflicto y en nuestro país, digamos que muchos conocen el trabajo de las tierras y a

raíz de eso, pues, vienen los temas mineros en donde los beneficiados son los que tienen el mando en la economía del país y los pequeños caficultores, en el caso de nosotros, que somos campesinos caficultores nos engañan, nos mienten y nos roban porque se llevan el territorio y abusan de nosotros”.

Por lo anterior cabe mencionar que La asociación no a las represas en el territorio (Asonaret) trabaja en la vereda Paraguay y en el municipio en general concientizando a la comunidad en la defensa del territorio y en varias ocasiones se articuló con el colectivo juvenil Arrayanes residente en la vereda el Carmen, que lleva aproximadamente un año trabajando en la recopilación de la memoria histórica, el reconocimiento del territorio y la defensa de este, y de la misma manera lo realiza la asociación campesina del Huila en Oporapa al ser otra de las organizaciones sociales que trabaja en busca de la erradicación de la explotación en el municipio. Esta ONG se encuentra articulada con el CNA y el congreso de los pueblos, donde a través de ellos, crean escuelas de formación para capacitarse en el tema.

Estos colectivos buscan incentivar en sus comunidades el sentido de pertenencia y apropiación de sus territorios por medio de sus reuniones mensuales, para que se unan a los grupos sociales en torno a la defensa y lucha social que adelantan en el municipio.

Las respuestas dadas por los líderes coinciden en que el extractivismo se realiza para causar daños al medio ambiente, desproteger los recursos naturales y afectar a las comunidades circundantes, así mismo se mencionan las malas políticas y leyes que no favorecen a los pueblos sino que benefician a unos pocos. Por otra parte algunos líderes coinciden también en que la

minería a baja escala es beneficiosa solo si se utiliza para el bien del pueblo lo que permite estar en armonía con la naturaleza ya que ella nos da y nosotros la cuidamos.

De esta manera, se coinciden con la definición de Gudynas (2014) desde la concepción desarrollista más común establecida por los estados, donde el extractivismo deja impactos sociales, ambientales y culturales. Está referido a un “modo de apropiación” antes que un modo de producción; esto es, “un tipo de extracción de recursos naturales”, que refiere a actividades que remueven grandes volúmenes o alta intensidad de recursos naturales, no procesados, orientados a la exportación.

Los líderes mencionan también como la construcción de hidroeléctricas en el territorio acaban con el agua uno de los recursos de vital importancia para el ser humano, a esto se suma lo nocivo que puede ser y las sequias que puede provocar a largo plazo las hidroeléctricas dejando las tierras infértiles y sin poder ser cultivadas

En este momento, cabe mencionar que Svampa y Viale (2014) plantean que la naturaleza es entendida como fuente de recursos infinitos o inagotables no es visibilizada como una variable para las teorías económicas, tanto capitalistas como socialistas. “Lo infinito no genera escasez”. Así, los daños ambientales son interpretados como un “costo” que solamente debía ser resarcido como una “cosa” susceptible de ser objeto del derecho de propiedad entendido como un poder absoluto, eterno e ilimitado, sin restricciones incluso para destruir el mismo hogar.

Olga Lucia una líder ama de casa, esposa y sobre todo madre, es integrante de la asociación campesina del Huila donde busca la integridad de su familia sostiene que la extracción de los recursos naturales es acabar con la naturaleza, Reafirma que quiere dejar un buen futuro a sus hijos, por eso, lucha junto a su organización por su territorio.

En esa misma dirección, Maristella Svampa, arguye que el extractivismo es un objeto de conflicto, ya que, la dimensión histórico-estructural del extractivismo está vinculada a la invención de Europa y la expansión del capital. Asociada a la conquista y el genocidio. Desde tiempos de la conquista, los territorios latinoamericanos han sido coto de destrucción y de saqueo (Svampa, 2019).

De lo anterior se infiere que las tres organizaciones sociales tienen una cosmovisión definida e idealizada al entender la razón del extractivismo en el país y en su territorio, y a su vez, estudian desde lo empírico para enseñar a la demás población campesina a defender su territorio, a confrontar las políticas que quieren dañar el medio ambiente y, por ende, la tierra que los vio nacer.

Territorio

ASONARET

Robinson Sánchez lo idealiza como el todo. “Todo es no solo el espacio donde vivimos sino todo lo que hacemos en torno a nuestro territorio que es muchísimo más importante que lo que nosotros decimos, por ejemplo, esta es mi finca, tengo tantas hectáreas y vale tanto. Eso se vende y usted se despega de la finca mientras que el territorio no se puede comprar, no se puede vender, no se puede comercializar porque es todo lo que usted ha creado en torno a ese espacio, entonces la cultura, las costumbres, su historia, su esencia”.

Lucila Sánchez habla desde su arraigo territorial: “El terruño donde vivimos y crecimos y que si salimos de él forzosamente va a ser un barco sin rumbo fijo”.

Nerly Sánchez Motta “El territorio son mis raíces, es de donde yo vengo. Es mi tierra, mi gente, mis cultivos, mi libertad. El territorio lo defino como un solo hogar, si algo le pasa se acaba todo”.

Juan Gómez Cristóbal de Asonaret afirma: “Para mí el territorio significa la lucha que nosotros hemos tenido para nosotros dejar algo a los niños que van creciendo, que sea que disfruten algo de la flora y la fauna porque día tras día están acabando con ella. Integrarme a la asociación es una manera de defender mi territorio porque no quiero que la gente sea desplazada y mucho menos mi familia”.

Asociación campesina del Huila

Jairo Sotelo “el territorio es donde debemos sentirnos felices como nos sentimos en nuestro municipio, hay de pronto amenazas, pero todavía no se han llegado a realizar, entonces, es también el sentido de pertenencia que sentimos y por eso luchar en defensa de nuestro territorio. Aquí podemos tener nuestra familia, tenemos nuestra agricultura, por eso, para mí el territorio es donde podemos vivir en paz como ahora en nuestro municipio”.

Cindy Lorena Ule “El territorio prácticamente es la vida de la gente. Si la gente se queda sin territorio se queda sin vida. Básicamente el territorio es la historia de cada uno de los seres humanos que ha pasado por determinado espacio. No se puede vender, no se puede comercializar porque es todo lo que usted ha creado en torno a ese espacio, entonces es la cultura, las costumbres, su historia.

Olga Lucía Ule Muñoz “Territorio es lo que yo he formado, he construido con mis vecinos y mi comunidad, es esa confianza, esa solidaridad para con ellos. Me considero defensora

del territorio porque estoy concientizando a los demás empezando por mi hogar, a mis hijos, a mi esposo, su esencia”.

Reinel Cabrera Losada sostiene “Para mí es algo esencial para la vida, como es alimentarse, vestirse, cuidarse, es algo que por naturaleza debemos hacer y es importante que nos quedemos; más que todo el territorio es importante para la sociedad”.

Colectivo juvenil Arrayanes

Erlendy Valenzuela “significa mi vida, significa libertad, significa respeto, dignidad y conciencia. Defiendo mi territorio de la manera más sencilla haciendo respetar mis derechos y cumpliendo con mis obligaciones aclarando que cada día que voy aprendiendo, me voy enterando de más obligaciones que tengo frente a nuestra comunidad y al mismo tiempo en que aclaro esas obligaciones. También me doy cuenta de la manera en que nos están atropellando nuestros derechos, entonces, para mí la mejor manera de defender mi territorio es cumpliendo con mis obligaciones y haciendo respetar mis derechos para aclarar cada día más mi conciencia”.

Estefanía Cuellar “El territorio es vida, soy yo. Si hablamos de territorio hablamos de los árboles, del agua, hablo de mí y todo eso es vida. Hay que pensar las cosas desde mi persona, como alguien lo decía, el planeta, el territorio soy yo, es mi lucha porque yo soy 90% agua, 10% tierra y por eso yo soy el territorio”.

Enrique Ultengo joven del colectivo Arrayanes se refiere a territorio como una parte de él: “territorio es amar la parte que yo tengo, amar ese sitio, cuidarlo porque ese sitio es donde voy a estar y el sitio donde voy a estar manejando toda mi vida. Para mi territorio es cuidar lo que yo amo, cuidar ese yacimiento de vida que tenemos”.

Valentina Valenzuela lo acota como el todo. “territorio es vida, es todo, por algo nos llamamos o estamos en la tierra, es donde piso, donde me levanto, donde vivo”.

En lo relativo al concepto de territorio se define como un espacio que está impregnado de historia, reconocer que el ser social es indisoluble al estar en él, que el territorio es más que un contenedor de recursos naturales y población, que entraña aspectos materiales y simbólicos, que en él ocurre la cooperación y el conflicto y que es el locus donde coexiste materialidad y cultura, que son el fundamento de la vida y que configuran el bienestar y el malestar de las poblaciones (Porto Gonçalves, 2009, p. 3).

Esta definición se relaciona con la concepción de Robinson Sánchez que lo idealiza como el todo. “Todo es no solo el espacio donde vivimos sino todo lo que hacemos en torno a nuestro territorio... el territorio no se puede comprar, no se puede vender, no se puede comercializar porque es todo lo que usted ha creado en torno a ese espacio, entonces la cultura, las costumbres, su historia, su esencia”.

El territorio es una construcción cultural con un eje histórico, objeto de representaciones sociales lo cual refleja una comprensión del territorio como producción social y describe como diferentes actores sociales se apropian, representan y dotan los territorios de sentido, (Porto-gonçalves, 2009).

Por eso, Enrique Ultengo joven del colectivo Arrayanes se refiere a territorio como una parte de él: “territorio es amar la parte que yo tengo, amar ese sitio”. Así mismo otros líderes de los distintos grupos mencionan como el territorio hace parte de sus costumbres, u historia, su cultura, como este puede convertirse en un sentir trascendental hacia las siguientes generaciones,

es transmitir y tener sentido de pertenencia para poder luchar en defensa del territorio porque en él están familias completas.

Otra definición como la de Jaramillo-Fuentes (2021) concibe en que convivimos con diferentes tipos de territorio productores y producidos por distintas relaciones sociales que son disputadas cotidianamente.

Los demás líderes como Juan Gómez afirman que se integra a la asociación de Asonaret para defender el territorio y para que su familia y las personas no sean desplazadas. Por su parte para la joven Estefanía Cuellar del colectivo Arrayanes el territorio es vida y coincide con los demás en que el espacio donde están significa libertad, respeto, dignidad y conciencia. Estas definiciones trascienden a tal punto de amar el sitio y cuidarlo por ser donde van a pasar gran parte de su vida.

Por último Reinel Cabrera Losada sostiene “Para mí es algo esencial para la vida, como es alimentarse, vestirse, cuidarse, es algo que por naturaleza debemos hacer y es importante que nos quedemos; más que todo el territorio es importante para la sociedad”.

El territorio, uno de los conceptos centrales de la tradición geográfica, evolucionó desde su concepción como recurso material o espacio de dominio social, hacia representaciones culturales de los sujetos habitantes: un espacio apropiado por individuos y sociedades con el que mantienen lazos de pertenencia e identidad (Lopez, 2018).

Por lo anterior, se analiza que hay múltiples razones para justificar el arraigo que tienen los líderes a su territorio, ya que él mismo hace parte de su idiosincrasia, cultura y desarrollo, además de eso gracias a todo su patrimonio cultural, la población reconoce cuál es la manera de proteger sus recursos y la necesidad de que eso se ejecute, debido a que el lugar no es solamente un

territorio para ellos si no que su hogar es su fuente de sustento y el sitio donde esperan que crezca su familia.

En esa medida, se puede ver que su rechazo a la llegada de empresas minero-energéticas va más allá del recurso económico y si se expresa de una manera romántica, se puede hablar de su identidad y del amor que tienen por su tierra, su lugar de origen, las actividades que culturalmente desarrollan, los procesos por medio de los cuales obtienen los recursos necesarios para vivir y de paso, el sitio para establecer sus familias y crecer.

Desarrollo

ASONARET

Robinson Sánchez “el desarrollo está ligado a la tranquilidad de las personas, tal vez no a la felicidad, pero si a la tranquilidad. Poder vivir de una forma tranquila en la que yo esté contento, en la que esté tranquilo, en la que sea posible vivir, para mí eso es desarrollo”.

Juan Gómez Cristóbal “Desarrollo es defender todo lo que son las fuentes hídricas y el desarrollo del pueblo porque por medio de nosotros la gente ha ido aprendiendo como vivir en el territorio”.

Nerly Sánchez “Significa que estén las vías buenas para sacar los productos del campo. Es cultivar el café y demás cultivos. Es tener empleo, tener a nuestras familias haciendo lo que sabemos hacer. Para nosotros es la libertad del campo más que una ciudad. Es tener agua en abundancia porque es nuestra, la cuidamos y ella nos da vida. Es tener niños que desde que nacen

aman la tierra y crecen junto a ella, que si se mojan no se enferman o si se asolean no les pasa nada”.

Lucila Motta “Significa trabajar por las comunidades por un bien conjunto. Ejemplo, proyectos de vivienda, café, animales, huertas. Un beneficio para todos”.

Asociación campesina del Huila

Cindy Lorena Ule “Significa tener oportunidades de trabajo en el campo, más reformas que beneficien al agro colombiano, más apoyo y menos atropello a los campesinos, más territorio para nosotros trabajar”.

Jairo Sotelo “Es poder trabajar en nuestra tierra sin necesidad de pensar en que en algún momento me la van a quitar por culpa de las multinacionales que quieren explotar. Es tener la convicción de progresar desde nuestras fincas”.

Olga Lucia Ule “Para mí sería que nosotros como campesinos tuviéramos una vida digna, una vivienda digna y que no estemos mendigando al gobierno cualquier cosa que uno necesite como la educación y la salud”.

Reinel Cabrera “El desarrollo se manifiesta a través de lo que la gente tiene, por ejemplo, en la parte de la agricultura tenemos muchos recursos que es lo que queremos hacer que sobresalga el municipio, la economía del municipio a través de la agricultura”.

Colectivo juvenil Arrayanes

Valentina Valenzuela “Desarrollo es un avance y cuando hablamos de avance se supone que es positivo y pensando en el bienestar de un grupo”.

Erlendy Valenzuela “Para mi desarrollo, desde una manera muy integral está relacionado con el ser, con la persona. Para mi desarrollo es empezar a valorar las cosas más sencillas que tenemos a nuestro alrededor, es rescatar la importancia de reunirnos en comunidad y debatir nuestras problemáticas como también celebrar nuestros éxitos.

Es como estar directamente relacionado a defender y a resistir en nuestro territorio, empezar a defender lo que tenemos, empezar a mirar las personas que están afectadas por la economía que está atravesando nuestro país que es una economía capitalista, que solamente queremos empezar a producir y producir sin tener en cuenta las problemáticas que estamos causando frente a eso, entonces, desarrollo está centrado en trabajar con la comunidad, valorar las cosas sencillas que hacemos, empezar a trabajar y cultivar las cosas de una manera más orgánica, es estar de la mano del medio ambiente”.

Estefanía Cuéllar “Puede ser definido desde muchos puntos de vista. Si lo hablamos como defensores, líderes y colectivos, es permitir el crecimiento de todos. Que un río no se seque, que un árbol no se tale, que un animal no se muera, que una planta no se seque, que nosotros no tengamos problemas de salud porque los abonos y los venenos están contaminando lo que consumimos”.

Enrique Ultengo “Nuestro país se interesa mucho por las multinacionales como hacer que lleguen los recursos a Colombia sin interesar las cosas. Desarrollo para mi es empezar desde las

bases y quiénes somos, pues nosotros los campesinos. Se debe empezar desde ahí para que a medida que se vaya creciendo todo sea bonito. El gobierno siempre inicia desde arriba y por eso es por lo que todo sale mal en este país”.

Para pretender entender el desarrollo debemos examinar cómo ha sido entendido a lo largo de la historia, desde qué perspectivas, con qué principios de autoridad, con qué consecuencias y para qué grupos de población en particular se enfocó (Escobar, 1995, p. 7).

Los líderes de Asonaret ligan ese concepto a la tranquilidad de las personas, tal vez no a la felicidad, pero sí a vivir plenamente, poder residir de una forma serena en la que estén contentos, en la que tengan paz, en la que sea posible vivir de la mejor manera, defendiendo todo lo que son.

Significa tener vías en buenas condiciones para sacar los productos del campo, cultivar el café, tener empleo, tener a sus familias haciendo lo que saben hacer, poseer libertad, tener agua en abundancia porque la cuidan y ella les da vida. Es tener niños que desde que nacen aman la tierra y crecen junto a ella, que si se mojan no se enferman o si se asolean no les pasa nada. Cuando hay desempleo en el campo es cuando la gente se va para la ciudad a hacer cosas a las cuales no están acostumbrados y eso genera un choque cultural, es importante entender que los que son del campo, del campo son y en él quieren vivir.

Desarrollo también significa un beneficio colectivo.

En este orden, la Asociación campesina del Huila cree en el desarrollo desde un lado económico como potencializador del agro, lo que indica que para ellos se debe tener amplios cultivos, vías de acceso, que el campesino pueda comprar y vender productos, que no exista

ninguna represa ni minería porque si la hacen les afectaría su diario vivir como campesinos cultivadores de la tierra, además es tener una vida, una vivienda, educación y salud digna.

El desarrollo se manifiesta a través de lo que la gente tiene, por ejemplo, impulsar el municipio en la parte de la agricultura, pero para Oviedo-Ocaña (2018) las nuevas áreas requeridas para el desarrollo de actividades agrícolas y pecuarias implican transformaciones de la cobertura del suelo que conlleva una reducción significativa de los bosques primarios

Los de Arrayanes definen desarrollo desde varios puntos de vista, para los defensores, líderes y colectivo es permitir el crecimiento de todos, es proteger los recursos, es que un río no se seque, que un árbol no se tale, que ninguno tenga problemas de salud por los abonos y venenos con los que se fertiliza la tierra para producción de alimentos.

Desde otra perspectiva el desarrollo lo relacionan con la prosperidad de su pueblo, tener vías de acceso y proyectos empresariales para el campo así como buscar apoyo institucional, favorecer a aquellas personas que son vulnerables y que cada población tenga acueducto, alcantarillado, energía, gasificación.

Es importante denotar que las comunidades han habitado desde siempre ese territorio y él mismo hace parte de su cultura, ya que es el lugar donde encuentran resguardo y protección, de tal manera que es donde se sienten seguros y por ende van a cuidarlo y defenderlo, con la intención de que nada altere su paz, ni límite su posibilidad de desarrollo.

Los imaginarios anteriores sobre desarrollo no concuerdan con Oviedo-Ocaña (2018) quien menciona que la creciente demanda de energía asociada al desarrollo económico y el crecimiento demográfico, ha llevado a estrategias que priorizan la expansión de la producción de energía eléctrica, además la construcción de hidroeléctricas se ha constituido en uno de los principales mecanismos de producción energética, representando alrededor del 70% de la generación total en

el país. Comúnmente, la producción de energía eléctrica mediante hidroeléctricas se ha denominado como energía limpia y renovable

Caracterización de Actores

ASONARET

Robinson Sánchez: Él es el líder del grupo, tiene 37 años de edad con un nivel educativo de básica primaria. Es un campesino residente en la vereda Paraguay del municipio de Oporapa que al ver la riqueza tan grande en recursos naturales que existen en el territorio decidió en vez de explotarlos cuidarlos. La historia de este personaje inició hace algunos años cuando regresó de la ciudad de Bogotá con desesperanza en sus proyectos personales, junto a un grupo de amigos regresaron con el fin de explotar la zona del Guineo, donde presuntamente se dice hay minerales y piedras preciosas.

Él llega a un punto de reflexión al mirar la belleza de los paisajes y la tranquilidad de ese lugar por lo que cambió su punto de vista y decidió defenderlo.

Desde ese momento comenzó a permear su plan de resistencia, e inició a investigar a través de diferentes plataformas maneras para defender su territorio y encontró la resistencia social colectiva, es así como emprende la búsqueda de gente que compartieran sus mismos ideales de defensa.

Juan Gómez Cristóbal: Es un campesino de 33 años de edad, quien se convirtió en la mano derecha de Robinson, apoya todas las iniciativas y trabajos del grupo y posee un nivel de escolaridad de básica primaria.

Nerly Sanchez: Es ama de casa, tiene 38 años de edad, lleva 8 años en el grupo y su rol es invitar a las comunidades por medio de la voz a voz a los diferentes eventos que realiza la organización. En sí, es la vocera que convoca a la comunidad para que asistan a las diferentes capacitaciones y espacios que se generan, su nivel de escolaridad es básica primaria.

Lucila Motta: Ella es ama de casa, madre y abuela, tiene 73 años de edad. Es una líder que apoya y anima a la gente en la defensa del territorio desde su experiencia como adulta mayor. Sus ideales es dejarle a sus generaciones la riqueza de la tierra de la cual ella gozó en épocas anteriores. Doña Lucila sabe escribir solo su nombre y lee muy poco, pero es fiel creyente de que el territorio se defiende desde el conocimiento y la vivencia.

Asociación campesina del Huila

Cindy Lorena Ule: Es Comunicadora Social y Periodista de la Universidad Surcolombiana, líder de la organización. Tiene 27 años de edad, hija de campesinos y es muy activa en temas de interés colectivo y comunitario.

Su lucha comenzó a raíz de su profesión y trabajo de grado enfocado en movimientos sociales en el Huila, a través de sus articulaciones con organizaciones sociales inició el proyecto auto sostenible en la Vega Grande en apoyo con el CNA y de ahí se fue uniendo población hasta conformarlo.

Jairo Sotelo: Es un campesino de 45 años de edad, entra a cumplir el rol de cuidador y vigilante de la finca, además de ser vocero en los diferentes encuentros que realizan en otros municipios del Huila con capacidades de expresión y lucha constante. Su nivel de escolaridad es básica primaria.

Reinel Cabrera: Es un campesino de 43 años de edad, cumple el rol de vocero comunitario. Es quien socializa y organiza el grupo. Está pendiente de espacios de defensa territorial a nivel departamental para ir en representación de la organización. Su nivel de escolaridad es básica primaria.

Olga Lucia Ule: Ella es ama de casa, madre de familia y campesina. Ella cumple con el rol de dar a conocer a la comunidad las reuniones que realizan para que asistan, así como, la encargada de cocinar los alimentos cuando realizan plantones, marchas y reuniones.

Colectivo juvenil Arrayanes:

Enrique Ultengo: Tiene 28 años, su rol es animar al grupo desde la experiencia porque a través de todo lo que ha vivido ha aprendido a amar lo que tiene, Él, es vocero, líder y organizador, siempre incentiva a los demás integrantes para realizar sus actividades direccionadas a la conservación y arraigo territorial.

Estefanía Cuellar: Tiene 19 años, es estudiante y emprendedora, cumple el rol de dirigir los talleres y reuniones que realizan como colectivo, así como ser vocera cuando algunos de los demás líderes no están.

Erlendy Valenzuela: Es estudiante, trabajador y emprendedor, cumple el rol de vocero.

Valentina Valenzuela: Es estudiante, cumple el rol de buscar los elementos didácticos que requieren para realizar alguna actividad, así como, incentivar a más jóvenes para que se unan al colectivo.

La caracterización permite conocer la organización que manejan cada uno de los integrantes de los distintos grupos, estos colectivos tienen cada uno un líder como encargado de

manejar y organiza, y están conformados en su mayoría por campesinos que tienen la visión de preservar y proteger el territorio aun si haber terminado sus estudios de primaria o secundaria. Los roles del equipo de trabajo varían según lo que cada uno necesite y de acuerdo a como cada uno de ellos se expresa ante los demás, si bien hay unos que son muy comunicativos y se hablan abiertamente hay otros que son más participativos, aun así lo importante es entender que cada uno cumple con su función y están en camino de un bien común.

Para Gómez Mujica & Acosta Rodríguez (2003) un equipo es una forma de organización particular del trabajo, donde se busca en conjunto que aflore el talento colectivo y la energía de las personas. Esta forma de organización es particularmente útil para alcanzar altos niveles de calidad en la gestión de una institución. En este sentido, el trabajo en equipo puede ser una valiosa ayuda, al generar situaciones que facilitan la aplicación de dinámicas que defienden la exploración y el autodesarrollo mediante la propia experiencia, en las organizaciones, el trabajo en equipo no produce sólo mejoras individuales y organizacionales, sino que interviene también en el perfeccionamiento de los servicios.

Capítulo II

Como parte del objetivo del proyecto, se identifica los espacios y las prácticas de información comunitaria realizada por miembros de ASONARET, asociación campesina del Huila y colectivo juvenil Arrayanes, en relación con el proyecto extractivo minero-energético en el municipio durante los años 2018-2019. Los datos tomados se obtienen de una observación participante que se realizó durante cada evento por los distintos colectivos descritos en el presente trabajo, de igual manera con cada uno de los grupos se presenta un análisis en medio del escrito y se realiza a partir de una revisión documental con la finalidad de completar las categorías que van surgiendo de acuerdo a las actividades realizadas.

Cabe mencionar que el colectivo ASONARET es quien más actividades ha realizado en defensa del territorio y por ende es el grupo con mayor descripción durante este capítulo por ser los pioneros en las prácticas de resistencia, grupos sociales, conflicto y demás.

Al final de este capítulo se presenta una matriz de análisis de documentos a través de un cuadro organizado de acuerdo a distintos informes encontrados.

Espacios comunicativos y prácticas de comunicación comunitaria en ASONARET

Considerando teóricamente que un espacio y una práctica es una forma comunicativa, ASONARET lo expresa al momento de no permitir que se construya ni se adelanten procesos legales en hidroeléctrica ni minería, es decir; que legitima los procesos comunitarios en convocar personal constantemente en sitios estratégicos para la realización de reuniones.

...Nos gusta reunirnos a la orilla del río Magdalena para que la gente tome conciencia de la grandeza que tenemos en nuestro territorio y cual valiosa es el agua. Aquí hablamos de la vida, del presente y del futuro en cuanto a proyectos minero energético y contextualizamos lo que pasa en otras regiones de Colombia si la gente no lucha y defiende su territorio (Comunicación personal por Robinson Sánchez)

Este movimiento social también genera espacios en escuelas veredales del municipio de Oporapa en articulación con presidentes de Junta de acción comunal para educar y fomentar conciencia ambiental sobre la amenaza que tiene el Pesebre del Huila. Son formas comunicativas de generar encuentros de discusión e información física-simbólica.

En encuentros municipales como conmemoraciones del 14 de marzo, día de “NO A LAS REPRESAS EN EL TERRITORIO”, convocan más municipios del Huila como Saladoblanco, Isnos, Elías, San Agustín y Pitalito, zonas de influencia del proyecto para hablar de lo que como colectivo están realizando en el momento, qué información nueva trae cada líder y como se fortalecen para unir fuerzas.

...Estos encuentros son muy enriquecedores porque compartimos, aprendemos, construimos territorio, lo conocemos, interactuamos e idealizamos nuevas formas de vivir. Además del espacio, la información que cada uno se lleva para su comunidad es muy valiosa porque hace que más gente aprenda (Juan Gómez).

Si para Uranga (2006) “Las prácticas son, desde lo comunicacional, “prácticas de enunciación” que se van construyendo a través de las narraciones, y mediante el desarrollo de habilidades y técnicas expresivas, un discurso que es entramado de la cultura y fundamento de la

historia de vida de una comunidad, es así que ASONARET la práctica, la construye, la vive y la siente.

Las marchas en las cuales también participan son de tipo educativa y nunca lideran iniciativas sin conocer el objetivo por el cual se marcha y qué buscan con estar en ese espacio, consideran que la actividad es propicia para que el gobierno sienta que ellos también hacen resistencia a sus políticas y al modelo de vida que quieren imponerles.

Dentro de sus prácticas de información comunitaria en el cual se establecen intercambios comunicativos con todos los elementos que lo configuran social, lingüística, pragmática, cultural y estratégicamente, ASONARET se identifica con el proceso de emancipación colectiva donde los proceso de resistencia se enfocan en fomentar educación en las comunidades en un trabajo de cohesión social donde se informa, se debate, se pregunta, se resuelven dudas y se construye tejido social en torno a la defensa del territorio.

Este grupo se destacó por ser una de las organizaciones sociales más fuertes en el ámbito político, defensa del territorio e investigación, ya que contaban con apoyo de diferentes ONG que se involucraban dentro de estos temas. Robinson Sánchez al ser el líder buscó en todo momento salidas para llevar su grupo a lo alto de la cima y defender su vereda Paraguay y por supuesto su municipio, Oporapa.

Durante las actividades o prácticas de resistencia siempre direccionaba su participación hacia las grandes elites en busca de respuestas positivas que lo involucraran en las mesas de conversación políticas locales, nacionales e internacionales, al entender que desde ahí es donde se

puede permear un cambio social para la comunidad, una vida que no sea basada en extractivismo sino en la autosuficiencia y la garantía agrícola.

Para Nerly Sánchez es importante la participación de su organización a nivel político, colectivo e individual porque se deben buscar diferentes formas de comunicar las consecuencias que trae la construcción de una represa en el territorio: “Es importante participar en la política, marchas, plantones, reuniones, dando a conocer la información a las demás personas con el voz a voz porque la gente debe saber las consecuencias y el daño que se le hace a la naturaleza al construir una represa en nuestra casa que es Oporapa, no queremos violencia ni más censura”.

En este sentido Zibechi (2015) nos dice que los actuales movimientos tienden hacia el arraigo territorial, espacios en los que despliegan relaciones sociales no capitalistas, surgidas en la resistencia al modelo neoliberal, los nuevos territorios son ámbitos de cristalización de relaciones sociales que instauran nuevas territorialidades.

El principal instrumento de la acumulación por desposesión en la zona del no-ser no son las privatizaciones, sino la violencia; y sus agentes son, indistintamente, poderes estatales, paraestatales y privados, que en muchos casos trabajan juntos ya que comparten los mismos objetivos. La violencia y la militarización de los territorios son la regla y suelen ser el modo “normal” de operar del extractivismo en la zona del no-ser. En suma: acabar con los pueblos que sobran, desertizar territorios y luego reconectarlos al mercado mundial. (Zibechi, 2015).

Es así que los grupos sociales se ven enfrentados al mismo estado en sus diferentes movilizaciones y formas de resistir, aquí son enemigos directos al tener choques culturales, políticos y sociales.

“La mayoría de las veces que salimos a manifestarnos nos encontramos con muchos militares hijos del pueblo que sabemos están cumpliendo con su deber, pero que entienden la lucha que nosotros hacemos, tal vez, en ocasiones ha habido enfrentamientos porque ellos no quieren perder su trabajo, sustento de sus familias, aquí buscamos es que el gobierno nos escuche y que entienda que necesitamos garantías agrícolas y no más reformas extractivistas” afirma Lucila.

Hay conflictos cuyos contenidos se centran en los estilos de vida en sus aspectos más fundamentales, entendibles como las ontologías o cosmovisiones que se tienen sobre el bienestar, la vida comunitaria y las relaciones con la naturaleza. Los conflictos, en estos casos ocurren tanto para restituir un estilo de vida que se estima perdido, amenazado (lo que implica ciertas concepciones del riesgo a nivel local) o para la construcción de alternativas hacia el futuro (Gudynas, 2014)

“La definición de conflicto que se sigue permite reconocer toda esta diversidad en los contenidos, los que a su vez responden a distintas valoraciones, percepciones o significados sobre las acciones o circunstancias sociales y ambientales” (Martínez-Alier, 2009, p. 12)

Para complementar la descripción de lucha que lleva ASONARET, el grupo tiene como característica las arengas en sus reuniones y marchas, el mensaje que buscan es contundente al querer la paz y la conservación de sus territorios, no quieren violencia ni más pérdida de sus seres queridos y amigos.

Al hablar ahora de territorio se puede mencionar como resultado del conflicto la desposesión a comunidades nativas, nacidas y criadas en el lugar quienes tienen un lenguaje que se opone radicalmente al discurso ecoeficientista y la visión desarrollista, propia de la narrativa

dominante. Este lenguaje de valoración divergente sobre la territorialidad pareciera ser más inmediato para el caso de las organizaciones indígenas y campesinas, debido tanto a la relación que éstas plantean entre tierra y territorio, en términos de comunidad de vida, como a la notoria reactivación de la matriz comunitaria indígena acaecida en las últimas décadas (Svampa & Sola, 2009).

ASONARET ha optado por la idea de pensar en la esfera pública como un recurso conceptual donde se lleva a cabo la participación a través del habla y la defensa del territorio por lo que los han abanderado en un entorno de discusión y asociación. Esta organización hace encuentros en las reuniones para debatir y aprender la vivencia de Hidroituango, el Quimbo y la problemática que de los medios de comunicación en Colombia al no emitir en su totalidad las noticias.

En algunas asambleas creadas para la defensa de los territorios se destaca la presencia de reconocidos ambientalistas de larga trayectoria profesional y militante, pero en su gran mayoría los vecinos de las diferentes asambleas como amas de casa, comerciantes, productores y profesionales, han debido realizar un aprendizaje acelerado, incorporando el ABC del ambientalismo y constituyéndose poco a poco en verdaderos expertos en la temática minera. Así, contrariamente a lo que divulgan gobiernos y empresas transnacionales y gracias a la elaboración de un saber experto independiente realizado por profesionales, técnicos y miembros de las asambleas, cada vez son más las comunidades informadas que toman conciencia de lo que significa la instalación de un emprendimiento minero a cielo abierto, tanto en lo que se refiere a su impacto económico y ambiental, como al enorme consumo de agua y energía que éstos conllevan (Svampa & Sola, 2009).

Los espacios comunicativos se prestan también para criticar sus actuaciones y las del gobierno, poniendo siempre como referencia los temas tratados y comprendiendo el verdadero valor simbólico y el significado de las marchas.

“El espacio comunicativo es el lugar donde se entra en contacto estableciendo intercambios comunicativos con todos los elementos que lo configuran social, lingüística, pragmática, cultural y estratégicamente. En él se originan pautas de actuación y producción comunicativas en las que se aprende a defender con el fin de incorporarse en los distintos "espacios" que le ofrece la nueva sociedad de acogida” (García-García, 1997, p 358).

Es considerable decir que los espacios y prácticas de comunicación comunitaria que realizan como colectivos tienen un valor significativo frente a la toma de posiciones políticos y escenarios coyunturales para el país. Ellos conocen muy bien el rol que como colectivos cumplen y la incidencia mediática que su participación genera en muchas personas que son ajenos a la causa. Su participación es muestra fehaciente de revelarse en contra de proyectos minero-energéticos en todo el territorio colombiano.

El espacio comunicativo es una mediación que definido por Ruiz-Marin (2004) son los lugares donde los sujetos participan e interactúan comunicacionalmente desde una dimensión política y una perspectiva cultural, de acuerdo con las exigencias de las circunstancias.

Las actividades se relacionan desde conmemoraciones como el día nacional de no a las represas en el territorio, rituales simbólicos, capacitaciones sobre temas de proyectos extractivos alrededor del río Magdalena y la explotación de recursos en la serranía de las minas y peñas Blancas, articulaciones y encuentros con otras organizaciones como: plataforma sur, ACAS,

ITACHO, emprendimientos en torno a la defensa del territorio, la creación de canales comunicativos tangibles y no tangibles a través de redes sociales.

Los defensores del territorio exigen una vida no basada en la acumulación de recursos, sino en la suficiencia de estos, una vida autosuficiente, es así que como última actividad a describir, el 21 de noviembre de 2019, Pitalito congregó miles de personas que recorrieron las calles desde la terminal de transportes hasta el parque José Hilario López donde se concentró la marcha. Más de 30 movimientos sociales de todo el Sur del Huila llegaron desde diversos puntos para participar del disgusto y la indignación por la que está atravesando el país del gobierno Iván Duque. El objetivo, según los promotores, era manifestarse contra los asesinatos de líderes sociales y No más represas en el Huila.

Dentro de sus prácticas comunicativas pudimos observar que durante la marcha llevaron puestas camisetas blancas como sinónimo de paz y esperanza. Y para ambientar la marcha, los asistentes ensayaron diferentes canciones para entonarlas durante el recorrido a una sola voz. Estas fueron:

“Hay que ver las cosas que pasan, hay que ver las vueltas que da, con un pueblo que camina para adelante y un Gobierno que camina para atrás”

“¿Quién es usted? soy campesino; no lo escuché, soy campesino soy, soy campesino soy yo quiero trabajar pa’ defender la sociedad vamos a la lucha popular”

“No más represas en el Huila, No más represas en el Huila, aquí vinimos y de aquí no nos vamos”

El discurso de Robinson Sánchez líder de ASONARET en la tarima del parque frente a la multitud, se enmarcó en las condiciones del contexto regional con las represas y cómo Oporapa sigue resistiendo a las políticas opresoras del gobierno y las multinacionales que quieren invadir el territorio.

En continuidad, las prácticas son, desde lo comunicacional, “prácticas de enunciación” que se van construyendo a través de las narraciones y mediante el desarrollo de habilidades y técnicas expresivas, un discurso que es entramado de la cultura y fundamento de la historia de vida de una comunidad. Complementariamente, las prácticas sociales son también los no dichos, las estrategias de silencio, las resistencias (Uranga, 2006)

Espacios comunicativos y prácticas de comunicación comunitaria en Asociación campesina del Huila

La Asociación campesina del Huila es el segundo grupo con mayor actividad en la zona. Dentro de las prácticas comunicativas que realiza esta ONG se encuentra el proyecto agrícola y autosuficiente a orillas del río Magdalena que inició con alrededor de 40 personas, las cuales se unieron a raíz de la intención del gobierno nacional por realizar una represa en la zona conocida como el guineo-Oporapa. Estas personas buscaron ayuda y apoyo en el CNA una organización ya constituida en otras ciudades del Huila y de la asociación campesina del Huila, para poder llevar a cabo su lucha autosuficiente.

Este colectivo tienen dentro de sus actividades de autosuficiencia criar cerdos, gallinas y peces a orillas del río Magdalena, cultivan sus propias hortalizas en las huertas caseras, reciben capacitaciones políticas, crean estrategias sociales en defensa de sus territorios y crean lazos

seguros para la conservación de su hogar. Además este colectivo seleccionan y crean las semillas con rigurosidad porque no quieren cultivar alimentos ya intervenidos desde su semilla, no utilizan fertilizantes ni abonos químicos, todo es orgánico y 100% natural y agrícola.

Kisnerman (1990) por su parte define la comunidad como un complejo de relaciones sociales que se desarrollan en un espacio concreto, que se integra y unifica en función de intereses y necesidades que son comunes y en ese sentido compartidas por sus miembros, lo que permite concluir que la comunidad es algo más que un área geográfica delimitada.

En este sentido, las relaciones sociales son un aspecto para destacar considerando que a través de ellas se genera un proceso de socialización de información y aprehensión de conocimientos que asegura la creación de una identidad colectiva que regula el comportamiento social de los miembros de la comunidad (Terry, 2012, p. 3).

Este proyecto además permea una alternativa para sostener a las 40 familias campesinas que día a día luchan por una vida digna y de calidad, teniendo en cuenta que para ellos el desarrollo se basa en poder disfrutar de una vida tranquila en sus territorios campesinos, no lo involucran o asocian a otros estilos de vida.

Santos (2006) denomina la resistencia como ese proceso de las reivindicaciones sociales, que permite la unión y la solidaridad entre las luchas por la redistribución y el reconocimiento. Y Ander Egg (2000), la expresa como una unidad social cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento, objetivo o función común, con conciencia de pertenencia.

Ander Egg (1986) también la concibe como una organización social resultante de un proceso donde individuos o grupos comparten actividades objetivas comunes que posibilitan un

sentido de pertenecía a ella y que pueden o no compartir un territorio común caracterizada por fuertes lasos de solidaridad cooperación y ciertas garantías de pertenencia a ella, por tiempos que pueden ir hasta de generación en generación con el propósito de alcanzar determinados objetivos, satisfacer necesidades, resolver problemas o desempeñar fusiones sociales relevantes a escala local.

Por otra parte, este grupo articula las escuelas de formación con compañeros de otros municipios como: Isnos, Pitalito, San Agustín y la Argentina. Dentro de estas aprenden sobre el sistema que maneja el gobierno nacional para manipular al campesinado como este busca llevarse los recursos para enriquecerse, pasan por encima de familias enteras y solo van por sus intereses personales.

“Hago parte de este proyecto porque no me imagino la vida en otro lugar, esta es mi tierra, aquí nací, aquí vivo y aquí moriré” Reinel Cabrera.

El elemento “conciencia de pertenencia” constituye uno de los soportes vertebradores del concepto comunidad, ya que no existe pertenencia sin la presencia de un grupo humano ubicado en un territorio determinado. Este grupo humano es portador de una cultura, una identidad cultural y un patrimonio, un sistema de valores, tradiciones y creencias propios que le confieren autenticidad y singularidad (Terry, 2012, p 3).

“Amo a mi familia por eso estoy aquí, quiero darles una comida sana y cultivada por mis propias manos, además quiero a mi pueblo y lo quiero conservar”. Olga Lucia Ule.

Esto, se relaciona al concepto de la comunicación como eje trasversal de este proceso, que es concebida como un conjunto de saberes y prácticas donde lo importante es perder el objeto para

ganar los procesos, es decir, en América Latina no nos pueden decir ni la semiología ni la teoría de la información la definición de comunicación, no nos lo puede decir sino la puesta a la escucha de cómo vive la gente la comunicación y de cómo se comunican. Si aceptamos eso estamos aceptando que hay que llegar a la teoría pero desde los procesos, desde la opacidad, desde la ambigüedad de los procesos. Lo cual nos vuelve mucho más humildes, nos vuelve mucho más modestos y mucho más cercanos a la complejidad real de la vida y de la comunicación (Martin Barbero, 2012, p. 78).

El grupo comprende el gritar de la comunidad desde sus vivencias, su lucha popular, las calles, sus viviendas, su vida cotidiana, su vestir, su cultura y sus territorios.

En este caso, la consulta popular es un avance significativo en las luchas de las comunidades en contra del modelo extractivo que destruye la vida, una ganancia para el ambiente y también para la población de Oporapa y el Huila. Al final es una conquista legal que le da voz al pueblo y que permite que quienes decidan sobre el futuro del territorio sean quienes habitan en él por la importancia histórica y social que tiene la consulta.

Aquí los líderes son personas profesionales que permiten construir comunidades de aprendizajes como una respuesta eficiente y equitativa a los cambios y retos sociales y educativos introducidos por la sociedad.

En las escuelas de formación se resuelven actividades de aprendizaje con la ayuda de personas conocedoras del tema. La diversidad cultural, religiosa, lingüística, étnica, de formas de vida, de niveles de habilidad, etc. son elementos claves de esta organización.

“Las escuelas de formación que realizamos nos enriquecen porque aprendemos sobre cómo se maneja el sistema monetario del país y entendemos que no es pensado para nosotros como campesinos, ellos solo buscan su bien propio a costa de nuestra tierra”
Jairo Sotelo.

No todo es bueno en el grupo, pues la fragmentación política de la asociación e evidencia en tiempos de elecciones con algunos retrocesos como también nuevas demandas e inquietudes que recién están comenzando a vislumbrar sea en las calles o sea en las redes sociales, el grupo se encuentra perdido en un vaivén ideológico que los confunde y los enfrenta en un sin salida tangible.

Esta organización tiene varias metas, propuestas y temas frente a la defensa del territorio; lo primero son los procesos de formación con las comunidades, divulgar información de la defensa del territorio que no es solo la extracción de recursos naturales sino toda la defensa en si del territorio. Los espacios lo realizan por medio de reuniones, charlas, convocatorias, talleres. En los talleres ven mucha historia para que sus integrantes comprendan como fue que llegaron a lo que se está viviendo en el momento o porque hay que salir a una movilización, lo cual lleva un proceso de formación de historia que permite entender la actualidad.

La asociación realiza talleres y la gente decide si se queda dentro del proceso porque *“Hay personas que no le interesa. Dicen hagan que cuando tengan que salir a la movilización voy, pero más allá de eso queremos es que la gente sepa porque defendemos el territorio, con qué objetivo, para qué. No es solo represa sino en contra de todo un sistema que quiere acabar con la vida rural del campesino”* Lorena Ule.

Principalmente participan de movilizaciones ya que las consideran como una forma hegemónica de generar opinión pública, presión al gobierno y a los medios de comunicación. Dentro de sus espacios y prácticas realizan foros, seminarios y experiencias nacionales de otras personas que ya han pasado por situaciones de despojo en sus territorios para integrarse y hacer causa común con realidades de todo el país.

Espacios comunicativos y prácticas de comunicación comunitaria Colectivo juvenil

Arrayanes

Kisnerman (1990) define la comunidad como un complejo de relaciones sociales que se desarrollan en un espacio concreto, que se integra y unifica en función de intereses y necesidades que son comunes y en ese sentido compartidas por sus miembros, lo que deja ver la forma en como Arrayanes resignifican sus encuentros para proteger, resistir y crear nuevas formas de vida.

Esta organización ejecutó y participó en movilizaciones sociales, integración a orillas del río con el grupo social ASONARET del municipio, camisetas, muros sobre memoria de su vereda, canastillas ecológicas, integración “sancochada” para fortalecer el colectivo, capacitaciones con la red agrícola ambiental, museo de memoria, reuniones, difusión de productos comunicativos por redes sociales, fotografías.

Dentro de los espacios se encuentra un grupo de WhatsApp donde se envían contenido seguidamente, el establecimiento donde se reúnen, espacios de capacitaciones a la gente que ellos mismos convocan.

La comunicación como cuestión de fines y no sólo de medios, la cuestión del sentido de la comunicación, pues en los modos de comunicar se juegan y se expresan dimensiones claves del ser social. Tanto de aquellas que dicen la lucha por horadar el orden como aquellas otras que hablan de las cotidianas negociaciones con el poder. Hoy no podemos comprender la comunicación sin reflexionar sobre lo que ella tiene de secreto escenario de la interpelación y constitución de los sujetos sociales, de reorganización del sentido y las identidades ciudadanas. (Barbero, 1990).

La gran participación que ha tenido este colectivo durante su año de trabajo ha tenido gran acogida por parte de la población, las prácticas proyectadas se deben fortalecer para que se logren y los talleres son una buena manera de concientizar y estimular a los integrantes.

Las actividades que realizan van direccionadas a la comunidad de su vereda el Carmen en parte de la Serranía de las Minas. Una de ellas es la exposición de carteles en el cual, todas las personas plasman su firma como una manera de aproximación de su territorio y una manera de manifestarse y dar a conocer sus necesidades.

Los líderes del colectivo incitan a sus miembros a repensar la forma en que viven en sus territorios y empezar a visitar más seguido la montaña donde vivimos y donde habita la gran parte de nuestro ecosistema que nos permite tener una vida de calidad.

Realizan sensibilizaciones con la comunidad acerca de cuidar al Carmen en el sentido de: no arrojar basura, barrer sus calles, tratar bien al vecino, mermar el consumo de drogas (se debe tener en cuenta aquí que esta vereda ha sido zona roja de expendio y consumo), en todo momento

pensar en los guardabosques que protegen la serranía de las minas, en este caso concebir la idea de convertirse en uno de ellos y proteger el paraíso que es el parque natural en el municipio.

Más personas se unieron entre niños, jóvenes y adultos a campañas de sensibilización como: “yo cuido y no arrojo basura al suelo”, “canecas ecológicas”, “Defiendo mi territorio” y “Tejiendo memoria” que todas van direccionadas al arraigo y conservación del territorio.

*“Con estas actividades se visualiza una manera diferente de defensa y conservación de nuestro territorio, empezando desde nuestro hogar y nuestra pequeña comunidad”
manifiesta Estefanía Cuellar.*

Esto se asocia cómo un proceso de interacción donde los individuos transforman los recursos culturales que aparte de dar cuenta e “integrar”, “incorporar”, la diversidad cultural. Para Thompson (1990) menciona que la Cultura que incorpora la experiencia y nuevo papel de los medios de comunicación se trata del carácter simbólico de la vida, los patrones de significación incorporados a las formas simbólicas que se intercambian en la interacción social... formas simbólicas arraigadas en contextos sociales estructurados que implican relaciones de poder, formas de conflicto, desigualdades en términos de la distribución de recursos y así sucesivamente.

“Nosotros siempre realizamos sensibilización con la comunidad joven (niños) porque ellos son el futuro de nuestras generaciones y en ellas debemos pensar, dejarles algo que los ayude a contribuir en esta defensa que estamos realizando que al final es de todos, pero que de ellos depende que no sea en vano” Erlendy Valenzuela.

Vélez-Rodríguez (2018) da la noción que ahí confluyen historias comunes, intereses compartidos, costumbres, hábitos, normas, símbolos y códigos.

De la misma forma se relaciona el sentido de comunidad como un núcleo importante en torno a la interacción social entre los miembros de un colectivo y se complementa con la percepción de arraigo territorial sentimiento general de mutualidad e interdependencia (Guitart & Vidal, 2012).

A continuación, matriz de análisis de documentos que permitieron consolidar y dar sustento a la investigación en base a la posible construcción de hidroeléctrica y a lo que los movimientos sociales lograron defender y estudiar legítimamente.

Tabla 1. Matriz de análisis de documentos.
DATOS DEL DOCUMENTO

	DEFINICIÓN DEL DOCUMENTO	CARACTERÍSTICAS	MARCO LEGAL	RESUMEN
<p>Título: Estudio diagnóstico ambiental de alternativas para el proyecto hidroeléctrico Oporapa.</p> <p>Año: 2012 Fecha: 19 agosto Autor: Emgesa</p>	<p>Emgesa S.A interesada en el desarrollo de proyectos hidroeléctricos que propendan por el abastecimiento de la demanda de la energía eléctrica del país, se encuentra realizando estudios técnicos, económicos y ambientales para el desarrollo de un potencial aprovechamiento de las aguas del río Magdalena a través del proyecto hidroeléctrico Oporapa.</p> <p>El proyecto se ubicaría entre los municipios de Isnos, Saladoblanco, Oporapa, Tarqui, Pitalito y Elías en el departamento del</p>	<p>La central hidroeléctrica a pie de presa se localizaría en la cota a 900 msnm sobre el río Magdalena, lo que permitiría aprovechar al máximo la disponibilidad del recurso hídrico de la zona. La capacidad instalada del proyecto sería de 280MV, siendo este el único lugar desde el punto de vista geológico y geotécnico que presenta condiciones adecuadas para desarrollar un proyecto hidroeléctrico.</p>	<p>El interés de Emgesa S.A es el de poder avanzar en los estudios técnicos, económicos y ambientales según lo dispuesto en la ley 99 de 1993 y los decretos 2820 de 2010 que reglamentan el título VIII de dicha ley.</p>	<p>El documento está conformado por 8 capítulos. En el capítulo 1 se precisan los datos del solicitante, en el capítulo 2 se precisan los antecedentes de los estudios, es decir el proceso de identificación y selección del proyecto. En el capítulo 3 se hace la descripción del proyecto en consideración. En el capítulo 4 se discute la justificación de la alternativa desde el punto de vista técnico. En el capítulo 5 se presenta la caracterización ambiental del área de estudio. En el capítulo 6 se analizan los sistemas de control identificados en el proyecto con base en el marco jurídico ambiental y social que definen las restricciones y limitaciones. En el capítulo 7 se analizan los recursos naturales renovables que requieren ser usados, aprovechados o afectados durante la ejecución del proyecto. Finalmente, en el</p>

Huila.

Tema: Derecho de petición, Hidroeléctrica Oporapa.

Título:
Respuesta a al oficio con radicado ANLA 2017082599-1-000 del 31 de octubre de 2017.

Año: 2017

Autores:
Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA)

Peticionaria:
Erika Marcela Torres Ome

La estudiante de Comunicación Social envió un derecho de petición a la ANLA solicitando información acerca del expediente LAM2630 y su estado actual al año 2017.

El proyecto estas en estado de seguimiento el cual se referencia en el expediente LAM2630.

Es de anotar que este proyecto se encuentra en estado se seguimiento y las diligencias obran en el expediente LAM2630 que usted referencia en el derecho de petición.

capítulo 8 se hace una discusión de los resultados del análisis y se concreta la solicitud a la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales ANLA sobre la necesidad de realizar o no un diagnóstico ambiental de alternativas para el proyecto hidroeléctrico Oporapa y se hace la solicitud a términos de referencia (EIA o DDA).

En el derecho de petición se aclara el derecho procesal de cada pregunta solicitada por la peticionaria.
A continuación, el cuestionario:
¿Qué criterios, razones u objeciones manifestó la empresa encargada del proyecto LAM2630 para ratificar la terminación de todo trámite que se venía adelantando en mención del proyecto?
Explicar por qué su entidad emitió mediante el radicado 2017028098-1-000 del 23 de abril de 2017 al correo electrónico dlatorre346@gail.com que la empresa Emgesa no había presentado diagnóstico

ambiental de alternativas a la fecha, cuando la misma había manifestado desistir del proyecto.

¿Responder la manera como su entidad ha previsto proteger los ecosistemas que se verán amenazados por proyectos extractivos de hidrocarburos y minería con solicitudes vigentes en el municipio de Oporapa Huila?

<p>Título: Acuerdo 005 Año: 2017 Fecha: 28 de febrero</p> <p>Autor: Concejo municipal Oporapa</p>	<p>Por el cual se toman medidas para la protección de recursos naturales frente a la explotación minero energética en el municipio de Oporapa.</p>	<p>El acuerdo rige considerando que las administraciones municipales, el concejo municipal y la comunidad rural y urbana de Oporapa Huila, han venido solicitando la prevención a las afectaciones ambientales, sociales, económicas, culturales derivadas de la actividad minero energético que se pudiese desarrollar en el municipio.</p>	<p>Considerando que el artículo 334 de la constitución política señala que el Estado intervendrá, por mandato legal, en la explotación de los recursos naturales para racionalizar la economía con el fin de conseguir el mejoramiento, en el plano nacional y territorial, de la calidad de vida de sus habitantes.</p> <p>Que de conformidad con el artículo 311 de la constitución política corresponde a los municipios ordenar el desarrollo del territorio, lo que se materializa en la reglamentación de los usos del suelo, que por mandato constitucional en su numeral 7 del artículo 313 compete a los concejos municipales.</p>	<p>El concejo municipal de Oporapa Huila, en ejercicio de sus atribuciones constitucionales y legales acuerda lo siguiente:</p> <p>Artículo primero: Prohibir en la jurisdicción de todo el municipio de Oporapa la construcción de centrales hidroeléctricas.</p> <p>Artículo segundo: Prohibir la minería a cielo abierto, subterráneas y por disolución a gran escala en el municipio de Oporapa.</p> <p>Artículo tercero: Prohibir cualquier proyecto de exploración y explotación petrolera convencional y no convencional.</p>
<p>Título: Plan de gestión ambiental regional del departamento</p>	<p>Aprovechar el potencial hidrológico del departamento del Huila para la generación de</p>	<p>La agenda interna de productividad y competitividad de establecer como apuesta productiva el aprovechamiento de los</p>	<p>Analizando los dos instrumentos de planificación regional se encuentra una complementariedad de</p>	<p>A nivel regional en el departamento del Huila, se han formulado y se están implementando un instrumento de planificación de largo plazo</p>

<p> del Huila. Año: 2011-2023 Pina 174 Autor: Corporación Autónoma del Alto Magdalena CAM </p>	<p>energía, teniendo en cuenta las condiciones del crecimiento de la demanda nacional y la interconexión de los países vecinos que está originando la conformación de un mercado Latinoamericano.</p>	<p>recursos hídricos y mineros.</p>	<p>ambos; por su parte la Visión de futuro Huila 2020 enfoca su accionar en la identificación de la problemática y las medidas a desarrollar para su solución, mientras que la agenda interna se enfoca hacia actividades concretas productivas, aprovechando la potencialidad y ventajas comparativas y competitivas en el departamento.</p>	<p>con el objetivo de tener una visión de futuro que garantice un ingreso al siglo XXI sin sobresaltos y con las posibilidades de mejorar las condiciones de vida de la población Huilense en la generación de energía eléctrica en Colombia y América Latina.</p>
<p> Título: Plan de gestión ambiental regional del departamento del Huila. Año: 2011-2023 Pina 174 Autor: Corporación Autónoma del Alto Magdalena CAM </p>	<p>Aprovechar el potencial hidrológico del departamento del Huila para la generación de energía, teniendo en cuenta las condiciones del crecimiento de la demanda nacional y la interconexión de los países vecinos que está originando la conformación de un mercado Latinoamericano.</p>	<p>La agenda interna de productividad y competitividad de establecer como apuesta productiva el aprovechamiento de los recursos hídricos y mineros.</p>	<p>Analizando los dos instrumentos de planificación regional se encuentra una complementariedad de ambos; por su parte la Visión de futuro Huila 2020 enfoca su accionar en la identificación de la problemática y las medidas a desarrollar para su solución, mientras que la agenda interna se enfoca hacia actividades concretas productivas, aprovechando la potencialidad y ventajas</p>	<p>A nivel regional en el departamento del Huila, se han formulado y se están implementando un instrumento de planificación de largo plazo con el objetivo de tener una visión de futuro que garantice un ingreso al siglo XXI sin sobresaltos y con las posibilidades de mejorar las condiciones de vida de la población Huilense en la generación de energía eléctrica en Colombia y América Latina.</p>

comparativas y
competitivas en el
departamento.

Fuente: Elaboración propia

Capítulo III

Análisis de Productos Comunicativos de Información Comunitaria

Las organizaciones sociales en medio de la lucha por su territorio y por el buen vivir de las comunidades han optado por refugiarse en las redes sociales, en este sentido lo que realizan es legitimar la información por medio de productos audiovisuales con el fin de enseñar, sensibilizar, concientizar, mostrar y fomentar sus saberes a la población.

Las redes sociales son, sin lugar a duda, el destino diario de millones de personas de todo el mundo. Si bien empezaron siendo un espacio en el que los usuarios podían conectar con gente de alrededor del planeta, pronto las empresas u ONG entendieron su valor y crearon sus propios perfiles. (Begoña-Gómez, 2013, p.734).

De esta manera, la nueva lucha emergente se configura en un espacio en el cual existe la oportunidad de construir un producto interactivo en el que sea posible asociar todos los lenguajes para llegar de manera rápida y fácil a más personas, e instaurar en poco tiempo una conexión directa con los sentidos del espectador.

Si la revolución tecnológica ha dejado de ser una cuestión de medios, para pasar a ser decididamente una cuestión de fines, es porque estamos ante la configuración de un ecosistema comunicativo conformado no sólo por nuevas máquinas o medios, sino por nuevos lenguajes, sensibilidades, saberes y escrituras, por la hegemonía de la experiencia audiovisual sobre la tipográfica y por la reintegración de la imagen al campo de la producción del conocimiento. Todo lo cual está incidiendo tanto sobre lo que entendemos

por comunicar como sobre las figuras del convivir y el sentido de lazo social. (Barbero, 2002, p.6).

En este capítulo se desarrolla el análisis de los productos comunicativos realizados por la ONG, cabe aclarar que aquí se seleccionan videos, fotografías, flyer y escritos de las redes sociales (You Tube y Facebook) realizados por los mismos integrantes de cada organización. Cada producto comunicativo resulta de un gran proceso de investigación realizado con anticipación, ello con la finalidad de dar solución a problemáticas comunicacionales pero de una manera innovadora y creativa.

ASONARET

Tabla 2. Productos comunicacionales del grupo ASONARET

Documento “Audiovisual You Tube”	Visualizaciones	Reacciones
Título: Debate sobre el desarrollo en la comunidades y nuevas economías. Fecha: 19 mayo 2018 Como basan la economía solo en el extractivismo.	33	2 me gusta
Título: Foro minero energético. Fecha: 16 de mayo 2018	8	2 me gusta
Título: Los mejores defensores del territorio. Fecha: 30 mayo de 2018	55	1 me gusta 1 no me gusta
Título: Minería en Oporapa Fecha: 13 julio de 2018 Expendición que sale del centro de Oporapa hacia la espesa Serranía de las Minas en busca de señales de minería en la zona.	642	28 me gusta 2 no me gusta
Título: Alcalde de Oporapa arremete contra extractivismo Fecha: 14 de marzo 2019 Producido por: Robinson Sánchez	137	5 me gusta 1 no me gusta
Título: Marcha Carnaval. Fecha: 10 junio de 2019	20	4 me gusta

Fuente: ASONARET - elaboración propia

Al verificar la tabla se observa la presentación de algunos eventos que ocurrieron en el territorio, donde cada una de las reuniones trato algún tema específico, así:

El concepto de desarrollo basado en lo que los hace felices garantizando el buen vivir de los pueblos conservando el territorio y garantizando la permanencia como pueblos, la transformación de avanzar hacia lo mejor para producir vida sin destruir, el aprendizaje en todos los entornos políticos, sociales, culturales. También se fomenta como las sociedades van evolucionando hacia mejores condiciones de vida para alcanzar la felicidad, todo enmarca hacia donde nos lleva, es una ruta hacia definir lo que como seres humanos queremos para nuestra sociedad y pensar nuestro desarrollo sin que los externos nos impongan su concepto.

Este concepto de desarrollo no coincide con Montero & Forero (2015), quienes citando al Banco Mundial mencionan que la expansión eléctrica en América Latina se sustenta en un discurso que muestra la importancia de la realización de hidroeléctricas a partir de una serie de encadenamientos que giran alrededor del crecimiento económico y su relación con el desarrollo.

Se socializa en el municipio de Elías las solicitudes minero-energéticas en el sur del Huila, se sensibiliza a la población sobre la importancia de defender el territorio.

En este documento audiovisual se habló de la consulta popular para definir hacia dónde se quiere ir como pueblo y si quieren ser netamente agrícolas o ser parte de la economía extractivista que maneja el país y que en su momento no tuvo la atención necesaria por las alcaldías y los concejos municipales, necesita del compromiso de todos. También se analizó como la gente se deja “comprar” o manipular por los políticos y no enfrentan y cuidan lo que realmente quieren ser en el futuro; en su importancia de manifestarse como campesinos, se

propone realizar las marchas carnavales incentivando desde los colegios y desde los niños para crear una conciencia en rechazo del extractivismo.

Estas marchas son de gran importancia para enseñar y fomentar el cuidado del medio ambiente formándolo desde las escuelas, en el parque, en la casa hacer y tener conciencia y hábito de cuidar y no dañar el mundo que lo rodea. La educación ambiental es un proceso de enseñanza-aprendizaje cuyo propósito es lograr en los diversos sectores y grupos que integran el conjunto de la sociedad nacional la adquisición de conocimientos para cuidar el medio ambiente a futuro (Magaña, 2012).

En el material se observan las acciones que realizan las diferentes organizaciones sociales pertenecientes a la red agrícola ambiental en el Huila como huertas caseras, marchas, relaciones con la naturaleza, construcción participativa de planes de desarrollo, el ordenamiento territorial, el agua y el derecho a la alimentación en una agenda que respalde las necesidades campesinas.

En su momento se realizó una reunión en la cual 76 sur huilenses participaron en el primer debate y concertación de las autoridades de nuestro territorio y socialización y fortalecimiento de los comités por la defensa del agua y la vida. Se habla de la ratificación de los compromisos de Oporapa en la voz del alcalde, el señor Pablo Jhon Trujillo y se seguirá la construcción de los comités en el sur del Huila organización necesaria para la defensa de los derechos humanos en articulación con la org. Itacho.

El Alcalde propone blindar las tierras que se encuentran alrededor del río Magdalena y convertirlos en lugares agrícolas para despensa del campesino. Manifiesta que el municipio este demandado por la agencia nacional minera al expedir un decreto en el cual prohíbe toda clase de

minería en el territorio oporapense y al blindar el EOT contra las represas junto al concejo municipal, además se determina el uso del suelo por la autonomía del municipio para la economía agrícola.

Integrantes de la organización hacen invitación a participar de la marcha carnaval en el municipio de Oporapa, aquí se explica la importancia y el valor de que la gente se manifieste.

Tabla 3. Audiovisual Facebook del grupo ASONARET

Documento “Audiovisual Facebook”	Reacciones	Compartidas
El 29 de enero del 2018 se comparte información sobre la consulta popular a través de un video clip realizado por la misma organización, en el cual, Robinson Sánchez, líder de la organización expone que es la consulta popular, los pros y las consecuencias de la economía basada en el extractivismo, con el fin, de incentivar a la comunidad a salir a votar en la consulta para el 25 de febrero del presente año.	34	17 veces
El 31 de enero y el 6 de febrero comparte un video realizado por todos los integrantes de ASONARET sensibilizando a la comunidad sobre la consulta popular y en la defensa del territorio y en contra de la minería en Oporapa.	31	129 veces
El 22 de febrero de 2018 comparte un comunicado en el cual enfatiza en que se aplaza la consulta popular en el municipio de Oporapa. Cuenta con 24 reacciones entre las cuales se encuentra la de enojo por este suceso, 5 comentarios y 19 compartidas.	24	19 veces
El 12 de abril de 2018 comparte fotografías en las cuales se observan pancartas de la organización durante movilización en la ciudad de Bogotá en contra de los atropellos frente a las consultas populares. Cuenta con 29 reacciones y 2 compartidas.	29	2 veces
El 24 de octubre de 2018 comparte una noticia del periódico la nación en la cual se dice que el acuerdo de prohibición de minería en el territorio oporapense es suspendido y las acciones que van a seguir tomando como organización frente a ello.	7	3 veces
Para el 15 de marzo del año 2019 comparte fotografías del encuentro sur colombiano en defensa del territorio en el municipio de Oporapa, en el cual, participaron delegaciones de Acevedo, Elías, Palestina, Pitalito, Saladoblanco y Timana.		
El 30 de mayo de 2019 comparte fotografías sobre expedición a la Serranía de las minas en la cual conocen, identifican y se apropian de su territorio. Cuenta con 23 reacciones, 5 comentarios y 8 compartidas.	23	8 veces
	40	14 veces

El 5 de junio de 2019 convoca a una marcha carnaval a través de un video creado por la misma organización. Cuenta con 40 reacciones, 9 comentarios y 14 compartidas.

El 17 y 18 de junio comparte fotografías y un reportaje periodístico realizado por estudiantes de la universidad sur colombiana en articulación con su líder Robinson Sánchez, con el fin de mostrar y sensibilizar sobre la problemática de extractivismo.

18

Fuente: Elaboración propia

ASONARET situada en la vereda Paraguay del municipio de Oporapa es una comunidad campesina que nace en respuesta a la posible construcción de la hidroeléctrica Oporapa y su objetivo es dedicarse a la defensa del territorio, la conservación de los recursos naturales y la investigación. Tiene articulación con organizaciones nacionales como: Ríos vivos de Colombia, colectivo de abogados el Cajar, Pódium e Itacho.

Realizan productos comunicativos que a través de redes sociales como You Tube y Facebook difunden a la comunidad, siempre con un mensaje contundente de resistencia social y defensa territorial, con arraigo y sentido de pertenencia por su tierra.

El canal de You Tube “charcos tubers” ahora llamado “control político ambiental” fue creado en el año 2016, es manejado principalmente por el líder de la organización Robinson Sánchez, este canal cuenta con 48 suscriptores, las visualizaciones están en un 70% y las reacciones oscilan entre 5 a 10 me gusta.

Dentro del contenido que se genera encontramos video clips de educación ambiental, social, cultural y organizacional frente a movilizaciones, consulta popular, marchas, plantones, reuniones y en los cuales el mismo líder muestra la realidad a la que se enfrenta la comunidad.

Durante el año 2018 tuvo un buen flujo de información al llegar a más de 642 vistas con el video clip titulado “minería en Oporapa”, el cual, se basa en una incursión a la Serranía de las Minas en busca de señales de actividad minera en la zona.

Para el 2019 publica un video clip sobre marcha carnaval con 20 vistas y 4 me gusta siendo poco el movimiento en esta red social, ya que, los productos tienen poca interacción por parte de los cibernautas.

En Facebook los encontramos con el nombre “Asonaret Vda Paraguay”, así se titula su perfil y su fan page que fue creado en el año 2014, cuenta con 18 seguidores, y más de 3.000 amigos. La página cuenta con 1.381 me gusta, se comparte la misma información en ambos y video clips de su canal en YouTube. Las publicaciones que se realizan son fotografías de los eventos a los que asisten y en los que son anfitriones, así como flyer con información interactiva y educativa, video clips de su canal de YouTube y enlaces de otras plataformas.

Durante los años de investigación estipulados comparte información de otros perfiles y portales acerca de hidroeléctricas y la defensa del territorio, así como fotografías, videos y enlaces de su canal en YouTube.

El 31 de enero y el 6 de febrero comparte un video realizado por todos los integrantes de ASONARET sensibilizando a la comunidad sobre la consulta popular y en contra de la minería en Oporapa que cuenta con 31 reacciones, un comentario y 129 compartidas, siendo la de mayor alcance al ser visualizada desde los perfiles personales de cada persona que compartió.

En ese sentido, cuentan con mayor acogida por parte de la comunidad al recibir más reacciones, comentarios y compartidas.

“Los procesos de producción requieren esencialmente de actividades mediáticas desde sus dimensiones comunicacionales, culturales y políticas” (Barbero & Ruiz, 2004).

Se sabe que las redes sociales son plataformas que permiten bastantes visualizaciones de imágenes y videos con la finalidad de que las personas interactúen ante temas de interés o temas relevantes en la sociedad y su comunidad. Para Zeler-Pighin (2017) facebook es una de las redes más populares porque tiene la mayor cantidad de usuarios activos en el mundo, esta red permite a las organizaciones tener Fanpages como identidad pública, menciona que:

Las organizaciones encuentran en Facebook una herramienta de visibilidad, participación, interacción y escucha activa. Además de crear perfiles institucionales/corporativos, las organizaciones pueden aprovechar también las posibilidades que les ofrece Facebook para crear perfiles relacionados con las unidades específicas de la organización Su carácter colaborativo y multidireccional ofrece a las organizaciones nuevas posibilidades de establecer relaciones fluidas y equilibradas con los públicos. (Zeler-Pighin, 2017, p.39).

Asonaret es el único grupo que tiene canal de YouTube, esta plataforma según Cao-Fernandez (2017) emite contenido variado en temática, tiene unos/as espectadores y adquiere cada vez en mayor medida aspectos de medios de comunicación como la televisión. Por otra parte, permite la interacción de los usuarios, la creación de contenido propio y el poder de selección de aquello que produce interés descartando el resto.

Asociación Campesina Del Huila

Tabla 4. Audiovisual facebook de la asociación campesina del Huila

Documento “Audiovisual Facebook”	Reacciones	Compartidas
<p>El 2 de febrero de 2018 comparte fotografías y un video realizado por ellos mismos sobre la consulta popular en el cual plantea un avance significativo en las luchas de las comunidades en contra del modelo extractivista que destruye la vida y la naturaleza.</p> <p>Una ganancia para el ambiente, pero también para la población de Oporapa y el Huila.</p> <p>Una conquista legal que le da voz al pueblo y que permite que quienes decidan sobre el futuro del territorio sean quienes habitan en él.</p> <p>Por la importancia histórica y social que tiene la Consulta Popular.</p>	4	5 veces
<p>El 9 de abril de 2018 comparte fotografías en movilización desde la ciudad de Cali en contra de los asesinatos de los líderes sociales y el derecho a la vida y la libertad.</p>	4	3 veces
<p>El 7 de agosto comparte fotografías en movilización desde Pitalito con el fin de hacer respetar el derecho a la vida digna y el derecho a ejercer ser líder social sin ningún estigma ni recriminación.</p>	5	9 veces

<p>El 26 de enero de 2019 comparte fotografías en la tercera asamblea de la asociación campesina del Huila desde la Argentina Huila con el fin, de evaluar los objetivos y metas de la organización frente a la defensa del territorio.</p>	9	12 veces
<p>Fotografías: Finalizamos el I Intercambio de Saberes y Semillas de la ACDH, que se desarrolló en la vereda Vega Grande del municipio de Oporapa en el Huila, los días 23 y 24 de febrero de 2019. Compartimos saberes y experiencias, semillas, esperanzas, alegrías y mucha energía para continuar construyendo soberanía sobre nuestros territorios y nuestras vidas. Por un campo libre de químicos y transgénicos, con producción orgánica, semillas nativas y mucha conciencia política. Todos los futuros vamos a forjar, con el puño arriba, SOMOS CNA. Por la defensa y recuperación del campo colombiano, vida digna y soberanía popular.</p>	6	3 veces
<p>El 25 de abril de 2019 comparte fotografías de movilización en la ciudad de Pitalito durante el paro nacional y en contra del plan nacional de desarrollo, en rechazo al asesinato de líderes sociales y por la defensa de la vida, el territorio y la paz.</p>	4	1 vez
<p>El 7 de junio de 2019 comparte fotografías sobre movilización en carnaval del agua, por la defensa y conservación de nuestros territorios.</p>	9	3 veces
<p>30 de septiembre de 2019 escuela de formación de líderes y lideresas para la defensa y conservación de los territorios.</p>	13	4 veces

Fuente: Elaboración propia

ASOCIACIÓN CAMPESINA DEL HUILA que se encuentran Ubicados en los municipios de la Argentina, Acevedo, Isnos, Pitalito y Oporapa.

Nace legalmente en el año 2016 pero venían formándose desde el año 2008, pertenece a una plataforma nacional que se llama Coordinador Nacional Agrario (CNA) y trabajan todo el tema agroecológico, entendido no solo en cómo cultivan los alimentos sino también cómo conciben el territorio y el arraigo en él con escuelas de formación campesinas, de organización y apuestas políticas.

En el municipio de Oporapa encontramos sus instalaciones en la vereda Vega Grande, ahí tienen una finca agroecológica en la cual crían animales, cultivan y comparten sus experiencias desde lo empírico para mostrarle a la comunidad otras maneras de disfrutar el buen vivir.

Su fan page en Facebook se encuentra como “Asociación campesina del Huila” cuenta con 792 seguidores, esta organización no es muy fuerte en redes sociales, ya que como nos manifiesta su líder y acompañante de procesos Lorena Ule no existe una persona dentro de la organización que cumpla ese rol:

“Como asociación campesina del Huila el ideal que tenemos es poder compartir de manera diaria o semanal las actividades a través de las redes sociales porque genera mayor visibilidad y que más gente se articule al proceso organizativo.

Queremos mejorar en la medida que designemos a una persona para que cumpla ese rol en todo momento y que el contenido sea llamativo a la vista de la comunidad”.

Comparten muy a menudo fotografías de las escuelas de formación desde las actividades que ellos mismos realizan evidenciando mayor flujo de información durante al año 2018; solo

contienen un video clips realizado por ellos que se enfatiza en la consulta popular para el mismo año.

Durante el año 2019 se encuentran publicaciones de fotografías y flyer sobre eventos de movilizaciones y escuelas de formación campesina con muy pocas reacciones, sin embargo, la organización sigue fortaleciéndose en temas audiovisuales para mostrar toda su actividad organizativa y manifiestan que al inicio de su trabajo tuvieron una excelente acogida.

“Cuando empezamos tuvimos muy buena acogida y esperamos poder seguir avanzando y enseñando desde nuestras redes sociales el tema de formación de líderes y lideresas, la defensa del territorio y la conservación de los recursos naturales”, enfatizó Ule.

Una mediación que definido por el son los lugares donde los sujetos participan e interactúan comunicacionalmente desde una dimensión política y una perspectiva cultural, de acuerdo con las exigencias de las circunstancias (Barbero, 2004).

Aunque esta organización tiene una fanpage con poca actividad, su papel como divulgador de información ante las acciones que realizan da a entender la importancia que tiene para los grupos darse a conocer ante la comunidad y el municipio, su objetivo también es avanzar y conseguir más personas que se unan y los sigan con intención de educar desde las redes sociales. El campo y plataformas como Facebook deben estar en coordinación, que los grupos puedan mostrar sus avances también incentiva a que las demás comunidades tanto regionales como departamentales y todas aquellas donde tenga alcance puedan en un futuro tomar como base estos colectivos e inspirar a la autosuficiencia y el amor por el campo, la resistencia y su tierra.

ARRAYANES

Tabla 5 Audiovisual Facebook del grupo Arrayanes

Documento “Audiovisual Facebook”	Reacciones	Compartidas
4 y 5 de junio de 2019 comparte flyer y video clip invitando a marcha carnaval en defensa del territorio, el agua y la vida. Cuenta con 13 reacciones y 14 compartidas.	14	11 veces
El 8 de junio de 2019 comparte fotografías de la marcha carnaval realizada en la ciudad de Pitalito. Aquí muestran pancartas y signos simbólicos que realizaron durante dicho evento como una manera de demostrar su desacuerdo frente al fracking y toda la explotación minera.	14	1 vez
El 14 de junio de 2019 comparten en reportaje periodístico “Oporapa, territorio en disputa” en el cual son participes como colectivo en defensa del territorio.	3	
3 de agosto de 2019 comparte fotografía sobre reconocimiento de su territorio y el querer quedarse en el para conservarlo. “Venimos de la montaña y en ella queremos estar”	29	3 veces
2 de septiembre de 2019 comparte fotografías: Amar implica cuidar. Estamos trabajando para que nuestro Carmen sea un Territorio Ecológico y en el marco del campeonato que se está llevando a cabo, desarrollamos una campaña, sensibilizando sobre la importancia de cuidar y no arrojar residuos al nuestro suelo. Agradecimientos a todas las personas que se comprometieron a acompañarnos en este largo camino. Arrayanes.	13	1 vez

Fuente: elaboración propia

El colectivo juvenil ARRAYANES nace en el año 2019 a partir del interés de jóvenes en busca de otro tipo de espacios en la vereda del Carmen límites con el parque natural regional serranía de Minas.

Dentro de las actividades que realizan están la recolección de la memoria histórica cultural audiovisual, participan de liderazgos comunitarios en la vereda, actividades ambientales, manifestaciones, monitoreo comunitario, grupos de formación, generan eventos de participación con niños y todos los procesos de fortalecimiento organizativo para la defensa del municipio de Oporapa.

Cuando iniciaron sus actividades como grupo aún no habían tejido la idea de divulgar su trabajo por ninguna plataforma, con el paso de los días decidieron optar por empezar a mostrar su labor. En esa dirección, concluyeron que la red social que más usan es Facebook, aparecen en su fan page como “Arrayanes”, cuenta con 358 seguidores y por ser tan nuevos en la comunidad aún siguen trabajando en visibilizar y formarse como líderes para que los conozcan y así, atraer a más jóvenes de su vereda y el municipio en general a que participe.

“Para nosotros es muy importante difundir las actividades que hacemos sobre todo para convocar a las personas porque hoy en día todo mundo tiene redes sociales como Facebook y WhatsApp, red de comunicación que facilita que la información llegue más rápido a la gente y que se pueda crear de diferentes maneras porque se puede utilizar videos, texto y audios, entonces casi que todos se visibilizan a través de ellas” manifiesta Estefanía Valenzuela.

Consultando sus publicaciones se denota que tienen buena acogida por parte del público al obtener buenas reacciones, la publicación con más reacciones (29) es una fotografía que se

titula “venimos de la montaña y en ella queremos estar”, la mayoría de las publicaciones van dirigidas al arraigo en su vereda.

“Las interacciones en los espacios digitales hablan de los sujetos. Allí emergen deseos, intereses, experiencias, emociones, contradicciones que forman parte de las experiencias de vida de las personas”. (Alcoceba Hernando, 1999).

Lo anterior, es una manera de entender las alternativas que se permean en los diferentes movimientos sociales desde lo empírico para defender su territorio y manifestar sus inconformidades que en lo teórico “Es entendido como procesos de apropiación, de resignificación o de refuncionalización de Formatos Culturales, con la potencialidad de dinamizar o transformar las Matrices Culturales de una sociedad, que requiere de actividades mediáticas desde sus dimensiones comunicacionales, culturales y políticas”. (Barbero & Ruiz, 2004).

Conclusiones

En el municipio de Oporapa al sur del departamento del Huila se han creado hasta la actualidad tres colectivos o grupos que fomentan la comunicación y realizan actividades en pro de proteger el territorio de las grandes multinacionales y empresas minero energéticas que están llegando a la zona, estos son el grupo ASONARET, Asociación Campesina del Huila y Colectivo Juvenil Arrayanes.

Los grupos que fueron objeto de estudio en la presente investigación se encuentran distribuidos en distintas partes del municipio y son conformados por varios integrantes que asumen papeles fundamentales en la organización con la finalidad de desarrollar diversas actividades que permiten a la comunidad en general conocer sus avances.

Se caracterizó las distintas resistencias comunicacionales de los líderes de ASONARET, Asociación campesina del Huila y Colectivo juvenil Arrayanes en relación con el proyecto extractivo minero-energético en el municipio de Oporapa, en donde cada grupo presenta sus actividades y medios de comunicación para mantener a sus habitantes informados.

Todos los grupos coinciden en que el extractivismo se basa en como los gobiernos no tienen políticas claras para proteger los recursos naturales y por el contrario sus permisos llevan a que grandes empresas causen un daño a la naturaleza y los ecosistemas, al final la explotación de los recursos naturales son nocivos para la vivencia de las comunidades dueñas del territorio al dejar las tierras incultivables.

Concluyen que el extractivismo es favorable a baja escala y puede ser un beneficio para el arreglo de las vías, aun así las se desarrollan en el país proyectos que no tienen presente las opiniones de las comunidades campesinas llegando a generar tensiones y disputas.

Para todos los grupos el territorio no solo es un lugar donde pueden estar, sino también un lugar donde pueden ser, lo ven como un todo pues no se puede comprar, vender o comercializar; el territorio es la historia de cada uno de los seres que han pasado por ese determinado espacio y han transmitido la cultura, las costumbres, su esencia, la lucha, las raíces, los cultivos, un hogar y su libertad.

El territorio es un lugar al que se tiene respeto y por ellos las organizaciones defienden sus derechos y luchan por él, territorio es cuidar lo que se ama, cuidar ese yacimiento de vida, son los árboles, el agua, la lucha social, son los derechos y deberes, es la libertad. Así se resignifica, reconfigura y genera nuevos espacios comunicacionales de transformación comunitaria para educar a los nativos de la región para defenderlo así como nuevas formas de cultivar sostenibles.

El desarrollo de las comunidades está ligado a la tranquilidad de poder vivir plenamente, y se asocia a los beneficios que tienen los campesinos al cultivar distintos productos del campo como el café, a tener empleo, tener agua y vías con buen acceso, es la libertad de comprar y vender productos con la finalidad de avanzar ante el potencial económico en la zona agrícola.

Las organizaciones mencionan que el desarrollo es no tener represas ni minería en Oporapa, tener una vivienda, salud y educación, además el desarrollo es compartir con las personas el conocimiento hacia su región para resistir y cultivar de manera organizada el campo, siempre estando de la mano con el medio ambiente y es luchar contra las injusticias sociales.

Cada colectivo está conformado por distintos integrantes que cumplen una función dentro del grupo, hay quienes son los líderes y mantienen una información constante y control de actividades frente a comunidad, a su vez los demás integrantes pueden trabajar en las actividades que todos proponen ante cultivos, tipos de resistencia y marchas en pro de informar a la comunidad en general.

ASONARET es una organización que se caracteriza por ser independiente colectivamente y las más antigua, sus prácticas comunicativas y resistencias se enfocan en fomentar la educación en las comunidades en un trabajo de cohesión social donde se informa, se conmemora, se pregunta, se resuelven dudas, se construye tejido social en torno a la defensa del territorio, asisten y realizan marchas con objetivos claros, realizan reuniones educativas y debaten sobre la defensa del territorio a orillas del río Magdalena.

La Asociación campesina del Huila se caracteriza por su resistencia enfocada al campo y sus cultivos agroecológicos a la orilla del río Magdalena, busca hacer contraposición desde la zona de influencia del proyecto, con una comunicación inclusiva, al formar y acoger líderes y lideresas, este grupo realiza reuniones, charlas, convocatorias y talleres con la comunidad, con el fin de enseñar, comprender la historia, la producción agrícola, la actualidad, la importancia de salir a movilizaciones y el cómo mejorar los productos del campo.

El colectivo ARRAYANES conformado por jóvenes se caracteriza por resistir desde la montaña, con principios y valores encaminados al arraigo y conservación de su territorio y siempre con una visión grande de la vida, jóvenes que a través de sus saberes como estudiantes sueñan con seguir disfrutando de su pueblo, este grupo trabaja en visibilizar las identidades populares en la defensa de la soberanía de su territorio, para ello realizan reuniones, cine foros,

participación en talleres, marchas, convivencias con instituciones ambientales, paros, conmemoraciones de fechas, voz a voz comunitaria, procesos de educación y comunicación con niños, jóvenes, adultos y ancianos.

ASONARET realiza sus propios productos comunicativos y de educación ambiental para divulgarlas por sus redes sociales You Tube y Facebook, sus publicaciones contienen video clips de educación ambiental, social, cultural y organizacional frente a movilizaciones, consulta popular, marchas, plantones, reuniones y en los cuales muestran la realidad a la que se enfrenta la comunidad, además comparten fotografías de los eventos a los que asisten y en los que son anfitriones, flyer con información interactiva y educativa, y enlaces de otras plataformas educativas frente a la defensa del territorio.

La Asociación campesina del Huila a través de Facebook comparte fotografías de las escuelas de formación desde las actividades que ellos mismos realizan, video clips educativos, flyer sobre eventos de movilizaciones, plantones, marchas, cine foros, actividades lúdicas, con el fin de mostrar e incentivar a la comunidad a participar y contribuir en la lucha social.

ARRAYANES a través de Facebook comparten fotografías sobre los eventos que realizan en torno a la defensa del territorio, cine foros, debates, recolección de residuos, excursiones a la montaña en reconocimiento de su territorio, exposición de fotografías, marchas, movilizaciones, monitoreo ambiental, además cuenta con un grupo de WhatsApp privado para compartir información educativa y manifestar sus inconformidades frente al modelo extractivo.

El proyecto se desarrolla en totalidad, aunque durante el mismo se presentó el reto de investigar directamente un territorio donde la información que daban las empresas y los grupos era poca, de igual forma se tuvo en ocasiones poca participación del municipio en cuanto a la resistencia social o labor social, a parte uno de los retos también fue encontrar información directa de las fuentes y educar a la comunidad Oporapense en temas ambientales en general. Así mismo, fue complejo recibir por parte de las comunidades esa confianza para trabajar con ellos, ya que, existe un cierto toque de desconfianza al tratarse de un tema tan complicado como es la disputa de territorios, agua y minerales.

El proyecto narra un episodio en la historia de Oporapa que muestra como a portas de una posible represa y actividades minero-energéticas se realiza investigación desde el área de la comunicación social. Como comunicadores es reconfortante poder estudiar y tener una mirada diferente y profunda de la actividad extractivista que afecta la comunidad y asumir desde nuestro conocimiento y estudio la responsabilidad de narrar y contar al pueblo lo que pasa logrando en sí una investigación base en el municipio sobre represas y minerías,

Se debe fortalecer más la distribución de contenido en cada una de las páginas y canales que tienen los grupos investigados, los tres colectivos no han asumido una responsabilidad concreta ante esto, sus trabajos son muy prometedores pero no se evidencia en las redes y ante la comunidad lo que genera un olvido entre los habitantes del pueblo, esto se da ya que en los grupos no hay alguien con el debido conocimiento de realizar contenido

Las resistencias evidenciadas en el trabajo presentado son el resultado de una comunidad que re-significa la comunicación como una alternativa para manifestar su inconformismo frente a un atropello por parte de un monopolio que solo busca manipular con fines personales y netamente monetarios. Es como el campesino desaprender y aprende desde su vivencia y

empíricamente saberes en defensa de su territorio. La experiencia al realizar este trabajo de grado es una de las mejores, aquí nos adentramos a conocer personas llenas de valores y de un arraigo al territorio increíble, que nos pone en tensión para pensar en la riqueza que tenemos.

El poder tocar la tierra con nuestras manos, beber agua desde nuestros nacederos, comer una naranja cogida directamente desde el árbol, escuchar el sonido de la naturaleza, sentir el aire puro que roza nuestra cara y entra a nuestros pulmones, ese aire que es puro, esa vida que nos brinda la pacha mama no se compara con un puñado de billetes verdes.

“Somos de la montaña y aquí queremos estar” esa frase que en algún momento citaron los jóvenes del colectivo juvenil Arrayanes se quedó dentro de nuestros corazones porque aquí crecimos, aquí estamos, aquí nos quedamos y aquí morimos.

Somos eso que nos hace felices, la felicidad para todos estos grupos sociales es habitar su lugar de nacimiento, es conservar su cultura, sus creencias y sus generaciones.

Así como el amor no se puede comprar, la tierra tampoco, el arraigo territorial traspasa fronteras y las comunidades campesinas buscan seguir sus ideales para continuar con su legado y con su buen vivir.

Bibliografía

- Alcoceba Hernando, J. A. (1999). *La producción comunicativa de la referencia: un análisis mediacional de las noticias del teletexto en España*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. pp 919.
- Alfaro, R. (1993). *Una comunicación para otro desarrollo*. Ed. Calandria, Lima. p. 23
- Ander Egg, E (2000). *Metodología y práctica de la animación sociocultural*. CCS. p.24.
- Ander-Egg, Ezequiel. (1986). *Diccionario de Trabajo Social*. Bogotá, Colombia: Ed. Colombia Ltda.
- Avendaño, T. R., & Navas, L. M. (2014). *Extractivismo, conflictos y resistencias*. (Eds.) Censat Agua Viva.
- Barbero, J. M. (1990). Teoría, investigación, producción en la enseñanza de la comunicación. *Diálogos de la Comunicación*, 28(8).
- Barbero, J. M. (2002). La globalización en clave cultural: una mirada latinoamericana. *Guadalajara: Departamento de Estudios Socioculturales, ITESO*.
- Bebbington, A., & Valencia, L. H. (2007). Conclusiones: minería, neoliberalismos y reterritorialización en el desarrollo rural. *Minería, movimientos sociales y respuestas campesinas* (A. Bebbington, ed.). IEP y CEPES, Lima, 282-313.
- Begoña Gomez, N. (2013). *Nuevos espacios comunicativos para las organizaciones: redes sociales*. España: Universidad de Valladolid.

Berger, P. L., Luckmann, T., & Zuleta, S. (1968). *La construcción social de la realidad* (Vol. 975). Buenos Aires: Amorrortu.

Cadavid, A. & Gumucio, A. (2014). *Pensar desde la experiencia. Comunicación participativa para el cambio social.* (Eds.) Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Calderón, D (2017). *El Quimbo: extractivismo, despojo, ecocidio y resistencia.* Planeta Paz. Sectores Sociales Populares para la Paz de Colombia.

Canclini, N. G. (2007). *Lectores, espectadores e internautas.* Editorial Gedisa.

Cao Fernández, J. (2017). *YouTube: ¿ Plataforma social o medio de comunicación? Estudio de su potencial como renovación de los medios tra-dicionales.* Repositorio Universidad de Coruña. Pp 65.

Champutiz, E. (2013). Productores audiovisuales indígenas de Ecuador, una práctica integral de 'cosmovivencia'. *Revista chilena de antropología visual*, 118-135.

Escobar, A. (1995). El desarrollo sostenible: diálogo de discursos. *Ecología política*, (9), 7-25.

García, P. G. (1998). El espacio comunicativo: entorno de enseñanza y aprendizaje para inmigrantes. In *El español como lengua extranjera: del pasado al futuro: actas del VIII Congreso Internacional de ASELE*, (Alcalá de Henares, 17-20 de septiembre de 1997) (pp. 357-362). Editorial Universidad de Alcalá.

Geilfus, F. (2002). *80 herramientas para el desarrollo participativo.* IICA.

- Gómez Mujica, A., & Acosta Rodríguez, H. (2003). Acerca del trabajo en grupos o equipos. *Acimed*, 11(6), 0-0.
- Gonzales-Rivera, J. Trujillo-Céspedes, R & Zúñiga-Rimerz, C.J. (2018). *Prácticas de resistencia social no violentas del movimiento: Por la defensa del territorio en Pitalito- Huila. Corporación Universitaria Minuto de Dios- UNIMINUTO*. Huila-Colombia. pp-92.
- Grigera, J., & Álvarez, L. (2013). Extractivismo y acumulación por desposesión: Un análisis de las explicaciones sobre agro negocios, mega minería y territorio en la Argentina de la posconvertibilidad. *Theomai*, (27-28), 80-97.
- Grosfoguel, R. (2016). Del extractivismo económico al extractivismo epistémico y ontológico. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo (RICD)*, 1(4).
- Guber, R. (2001). La entrevista etnográfica o el arte de la no directividad. *La etnografía. Método, campo y reflexividad*, (11). pp13.
- Gudynas, E. (2002). *Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible en América Latina*. Montevideo, Uruguay: abya yala.
- Gudynas, E. (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. *Extractivismo, política y sociedad*, 187, 187-225.
- Gudynas, E. (2011). Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo. *El desarrollo en cuestión. Reflexiones desde América Latina*, 379-410.
- Gudynas, E. (2014). Conflictos y extractivismos: conceptos, contenidos y dinámicas. *Revista en Ciencias Sociales*, 27, 79-115.

Guitart, M. E., & Vidal, A. S. (2012). Sentido de comunidad en jóvenes indígenas y mestizos de San Cristóbal de las Casas (Chiapas, México). Un estudio empírico. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 28(2), 532-540.

Gumucio-Dragon, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y pensamiento*, 30(58), 26-39.

Hernández, J. G. V., Villarreal, E. M. M., & Hainsfurth, J. C. (2017). El extractivismo minero a gran escala. Una amenaza neocolonial frente a la pervivencia del pueblo Embera. *Revista Luna Azul (On Line)*, (45), 419-445.

Hernández, R. F. C. (2014). Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación. Quinta edición, México DF, México, McGraw-Hill.*

Hernández, S. R.; Fernández-Collado, C. & Baptista, L. P. (2006). Diseños del proceso de investigación cualitativa, pp. 685-720. México

Hinojosa-Valencia, L., Chumacero, J. P., Cortez, G., & Bebbington, A. (2011). *Dinámicas territoriales y formación de territorios en contextos de expansión de industrias extractivas: Tarija Bolivia.*

Jaramillo Fuentes, P. P. (2021). *El valor y la (in) sustentabilidad del territorio: disputas por el agua entre compañías mineras de litio y comunidades indígenas Likan-Antai en el Salar de Atacama.* Universidad de Chile. Chile. pp 285.

Jariego, I. M. (2012). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Miríada: Investigación en Ciencias Sociales*, 2(3), 69-109.

Kisnerman, N. (1990). *Teoría y práctica del trabajo social*. Editorial HVMANITAS, Buenos Aires, pp. 33

Lindón, A. (2007). Diálogo con Néstor García Canclini¿ Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad?. *Eure*, 33(99), 89-99.

López, J. J. R. (2018). La apropiación simbólica del territorio. Una tradición actualizada desde la nueva geografía cultural. *Revista Geográfica Venezolana*, 59(2), 434-447.

Lugo, A. M. D., Ortiz, M. S., Garzón, M. J., Antury, Y. P. C., & Ruiz, T. A. S. (2019). Prácticas de resistencia social no violenta y las prácticas comunicativas asociadas a los movimientos ciudadanos por la defensa del territorio en Pitalito, Oporapa y Timana en los años 2017-2018. *Perspectivas*, 11(1), 20-25.

Machado Aráoz, H. (2013). Crisis ecológica, conflictos socio ambientales y orden neocolonial: Las paradojas de NuestrAmérica en las fronteras del extractivismo. *Revista Brasileira de Estudos Latino-americanos*, 3(1), 118-155.

Magaña, P. H. (2012). *La importancia de promover desde la escuela el cuidado del medio ambiente*. (Doctoral dissertation, UPN-042).

Mañano Fernandes, B. (2000). Territorios, teoría y política en Calderón, Georgina y Efraín León (coord.). *Descubriendo la espacialidad social en América Latina. Colección "Cómo pensar la geografía, vol 3.*

Martín-Barbero, J. (2012). De la Comunicación a la Cultura: perder el " objeto" para ganar el proceso. *Signo y pensamiento, 31(60), 76-84.*

Martín-Barbero, J. (2012). De la Comunicación a la Cultura: perder el " objeto" para ganar el proceso. *Signo y pensamiento, 31(60), 76-84.*

Martinez Alier, J. (2009). *El ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y lenguajes de valoración.* Barcelona: Icaria Editorial.

Martínez, M. & Sierra, F. (Coords.). (2012). *Comunicación y desarrollo. Prácticas comunicativas y empoderamiento local Barcelona:* Gedisa

Martínez. (2009). Orientación pospositivista en la investigación cualitativa. México: McGraw-Hill.

Montero, C. A. S., & Forero, A. M. C. (2015). Expansión hidroeléctrica, estado y economías campesinas: el caso de la represa del quimbo, Huila-Colombia. *Mundo agrario, 16(31).*

Oviedo-Ocaña, E. R. (2018). Las Hidroeléctricas: efectos en los ecosistemas y en la salud ambiental. *Revista de la Universidad Industrial de Santander. Salud, 50(3), 191-192.*

Palacios, M. (1983). América Latina: travesías hacia la nación moderna. *M. Palacios,(Comp.). La unidad nacional en América Latina, del regionalismo a la nacionalidad. El Colegio de México, 11-20.*

Paredes, D. A. P. (2017). Queremos seguir siendo lo que somos: Hegemonías y resistencias al proyecto extractivista La Colosa en Cajamarca, Colombia. *Question/Cuestión*, 1(55), 331-351.

Porto Gonçalves, C. W. (2009). *De Saberes y de Territorios*:. Polis, 16.

Quiñones-Torres, A. J., Menéndez-Echavarría, A. L., & Herrera-Santoyo, H. (2016).

Resistencias 2.0: Nuevas prácticas comunicativas e informacionales para confrontar el extractivismo minero en Colombia. *Anagramas-Rumbos y sentidos de la comunicación*, 15(29), 51-69.

Rajchenberg, R. S., & Heau-Lambert, C. (2008). Para una sociología histórica de los espacios periféricos de la nación en América Latina. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (7), 175-196.

Ramírez Cuellar, F. (2015). Minería, territorio y conflicto en Colombia. *Memoria y Sociedad*, 19(39), 196-202.

Reyes, A. A., Rubio, J. M., & Bazán, C. O. (2021). *Imaginarios Sociales e Identidades*. Red Iberoamericana De Academias De Investigación A. C. Veracruz México. Pp 346.

Rivas, E. (2007). Epistemología de la educación y la pedagogía (de Gabriel Ugas Fermin). *Revista de Filosofía y Socio Política de la Educación*, 55-62.

Ruiz Mar'n, E. (2004). “ver a las mediaciones simplemente como unidades nos hace caer en un error: la fragmentación” una propuesta metodológica para la investigación de las mediaciones. *Punto cero*, 9, 64-68.

- Ruiz Mar'n, E. (2004). "ver a las mediaciones simplemente como unidades nos hace caer en un error: la fragmentación" UNA PROPUESTA METODOLÓGICA PARA LA INVESTIGACIÓN DE LAS MEDIACIONES. *Punto cero*, 9, 64-68.
- Saade Hazin, M. (2013). *Desarrollo minero y conflictos socio ambiental: Los casos de Colombia, México y el Perú*. CEPAL. Naciones Unidas. Santiago de Chile-Chile.pp 58.
- Sampieri. (2014). *Metodología de la investigación*. Mcgraw-HILL / Interamericana Editores, S.A. DE C.V.
- Santos, B. D. S. (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)*. CLACSO. Argentina. pp 101.
- Sañudo, M. F., Quiñones, A., Copete, J. D., Díaz, J. R., Vargas, N., & Cáceres, A. (2016). Extractivismo, conflictos y defensa del territorio: el caso del corregimiento de La Toma (Cauca, Colombia). *Desafíos*, 28(2), 367-409.
- Sunkel, G. (Ed.). (2006). *El consumo cultural en América Latina: construcción teórica y líneas de investigación*. Convenio Andrés Bello. Bogota-Colombia. pp 529.
- Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Bielefeld University Press. p. 144
- Svampa, M., & Viale , E. (2014). *Maldesarrollo: la Argentina del extractivismo y el ecocidio*. La plata, Argentina: Katz Editores.

- Svampa, M., Bottaro, L., & Sola Álvarez, M. (2009). *La problemática de la minería metalífera a cielo abierto: modelo de desarrollo, territorio y discursos dominantes*. Universidad Nacional de la Plata. Argentina. pp23.
- Terry, G. (2012). Aproximación al concepto de comunidad como una respuesta a los problemas del desarrollo rural en América Latina. *Contribuciones a las ciencias sociales*, Vol. 11.
- Thompson, J. B. (1990). *Ideología y cultura moderna, Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. Universidad Autónoma Metropolitana. 2ed. México D.F. pp491.
- Uranga, W. (2006). *El cambio social como acción transformadora*. En A. Enz, R. Fantin e I. Laharrague (Eds.). *Comunicación para el cambio social*. Buenos Aires: La Crujía. (pp. 3946).
- Uribe Iniesta, R. (2016). Conceptualización de la cultura para la gestión cultural. Multiculturalismo e interculturalismo. *Córima, Revista de Investigación en Gestión Cultural*, 1(1). doi: 10.32870/cor.a1n1.4969
- Useche, O. (2008). *La resistencia social como despliegue de la potencia creativa de la vida*. En: *Ciudadanos en son de paz. Propuestas de acción no violenta para Colombia*. Bogotá: Corporación Universitaria Uniminuto.
- Valencia, J. C., & Magallanes, C. (2016). Prácticas comunicativas y cambio social: potencia, acción y reacción. *Universitas humanística*, (81), 15-31.

Vélez Rodríguez, H. (2018). *La comunidad del barrio Moravia: resignificación del territorio cultural y ciudadano* (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios). Colombia.

Vélez-Torres, I., & Ruiz-Torres, G. (2015). Extractivismo neoliberal minero y conflictos socio-ambientales en Perú y Colombia. *Ambiente y Sostenibilidad*, 5, 3-15.

Wanderley, L. J. (2018). Extractivismos: ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza. *Geographia*, 20(42), 127-131.

Zeler Pighin, I. (2017). *Facebook como instrumento de comunicación en las empresas de América Latina*. (Doctoral dissertation), Universitat Rovira i Virgili.

Zibechi, R. (2008). Territorios en resistencia. *CLACSO*.

Zibechi, R. (2015). Los trabajos colectivos como bienes comunes material/simbólicos. *El Apantle. Revista de Estudios Comunitarios*.

Anexos

Anexo 1: Entrevista semi-estructurada realizada a los tres grupos de trabajo en el municipio de Oporapa-Huila

Cuestionario entrevistas Oporapa

La presente entrevista se realiza con fines académicos; responderán las preguntas según sus conocimientos y criterios respecto a los distintos conceptos que se manejan sobre las multinacionales y su influencia con las represas y proyectos minero energéticos; tenga presente que no hay respuestas erróneas y durante la entrevista pueden surgir más preguntas por realizar, por lo que no es estrictamente necesario enfocarse solo en las indagaciones realizadas.

1. ¿Qué significa para usted el territorio?
2. ¿Para usted que significa desarrollo?
3. ¿Qué piensa sobre el extractivismo?
4. ¿Qué prácticas o actividades realizan como organización?
5. ¿De qué temas hablan cuando se realizan reuniones?
6. ¿Qué quieren comunicar cuando realizan productos comunicativos?
7. ¿Qué piensa de la extracción de los recursos naturales?
8. ¿De qué forma defiende el territorio, qué prácticas o actividades hacen como organización para defenderlo?
9. ¿Qué rol desempeña dentro de la asociación?
10. ¿Cómo ha sido el apoyo de Oporapa hacia su colectivo?
11. ¿Por qué medios difunden el trabajo que realizan, hacen productos comunicativos que muestren lo que están haciendo?

Anexo 2: Fotos que documentan las resistencias y reuniones realizadas por los distintos colectivos y grupos en el municipio de Oporapa-Huila



Grabación del Reportaje Periodístico Oporapa un territorio en disputa, elaborado por las Comunicadoras Sociales y Periodistas, Erika Marcela Torres Ome y Luz Marlen Lozano Peña. En la fotografía organizaciones sociales de Asonaret y Arrayanes.
(Mayo 2019)



Taller sobre territorio y extractivismo a orillas del río Magdalena. En la fotografía organizaciones sociales de Asonaret y Arrayanes.
(Mayo 2019)



Árbol de la vida, alusión a las raíces territoriales de Asonaret y Arrayanes, río Magdalena.
(Mayo 2019)



Paro nacional 21 de noviembre 2019 Parque principal Pitalito Huila. Comitiva de las organizaciones sociales de Asonaret, Asociación campesina del Huila y Arrayanes en representación de Oporapa.



Paro nacional 21 de noviembre. En la fotografía Piedra Pertúz con el movimiento ciudadano por la defensa del territorio Pitalito Huila en compañía de las organizaciones de Oporapa.



Taller con Arrayanes sobre prácticas y espacios de información comunitaria en la inspección del Carmen Oporapa. (Septiembre 2019)



Entrevistas con Arrayanes sobre territorio, desarrollo y extractivismo. (Noviembre 2019)



Asociación campesina del Huila en escuelas de formación a orillas del río Magdalena, en compañía de varios comités del Huila por la defensa del territorio. Vereda la Vega Oporapa. (Agosto 2019)



Taller con Arrayanes sobre el papel de la comunicación en su organización.
(Noviembre 2019)



Taller con Arrayanes sobre resistencia social
(Noviembre 2019)



Integrantes de la Asociación campesina del Huila en su proyecto productivo a orillas del río Magdalena.
(Junio 2018)



Integrantes de la Asociación campesina del Huila escuelas de formación.
(Junio 2018)



Bandera congreso de los pueblos en las instalaciones de la asociación campesina del Huila. (Septiembre 2018)

Erika Marcela Torres Ome y Robinson Sánchez de Asonaret en revisión documental sobre el plan de Emgesa para la hidroeléctrica Oporapa.

Abril 2018

Fotografía: Luz Marlen Lozano Peña



Dialogo sobre intercambios de experiencias en el Quimbo e Hidrotuango con integrantes de Asonaret en la vereda Paraguay.
Abril 2018

Entrevistas sobre territorio, desarrollo y extractivismo con Asonaret.
Abril 2018



Comunidad de Oporapa en el marco de la consulta popular.
(Julio 2019)

Comunidad de Oporapa en el marco de la consulta popular.
(Julio 2019)

Marcos Molina candidato a la alcaldía de Oporapa y seguidores partido conservador.

Anexo 3: Fotografías de la socialización de la entrega de resultados de la investigación a las organizaciones de Asonaret, Asociación campesina del Huila y Arrayanes llevada a cabo el 07 de noviembre de 2022 en las instalaciones de la biblioteca municipal de Oporapa Huila.

Se les otorgó un reconocimiento por su rol en este proyecto investigativo y toda la lucha realizada por la defensa del territorio.



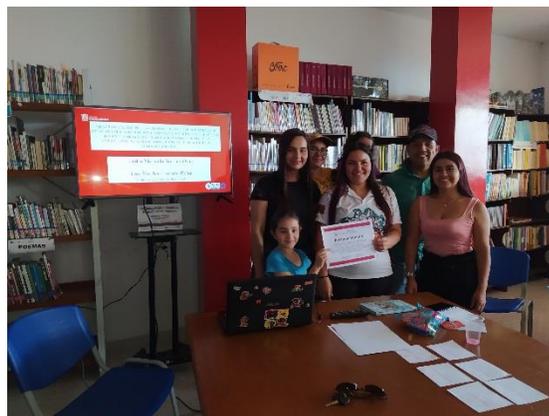
Grupo de investigadoras:
 Derecha: Erika Marcela Torres Ome
 Izquierda: Luz Marlen Lozano Peña
 (Noviembre 2022)



Entrega de reconocimientos a las organizaciones sociales de Asonaret, Asociación campesina del Huila y Arrayanes.
 (Noviembre 2022)



Asonaret
 (Noviembre 2022)



Asociación campesina del Huila
 (Noviembre 2022)



Colectivo Juvenil Arrayanes
(Noviembre 2022)